andaluPaz

ANDALUCES POR LA PAZ

Número 23_ Junio 2020

> Especial Coronavirus

> Terrorismo en tiempos de pandemia

www.aavt.net

aavt
ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

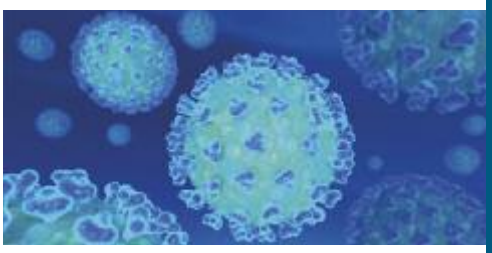
UNIDADES DIDÁCTICAS SOBRE EL TERRORISMO

En fechas próximas, los Ministros de Interior y de Educación y Formación Profesional presentarán las Unidades Didácticas que ambos departamentos han elaborado, en colaboración con el Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación de Víctimas del Terrorismo, así como las demás asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo.

- **"Terrorismo como forma de intolerancia"**
  Valores 1º ESO
- **"Terrorismo en España"**
  Geografía e Historia 4º ESO
- **"Víctimas del terrorismo como forma de intolerancia"**
  Valores 4º ESO
- **"El terrorismo en el siglo XXI"**
  Historia del Mundo Contemporáneo 1º Bachillerato
- **"La argumentación como respuesta al terrorismo"**
  Filosofía 1º Bachillerato
- **"Terrorismo en España"**
  Historia 2º Bachillerato
- **"La radicalización del individuo"**
  Psicología 2º Bachillerato

El objetivo de estas Unidades Didácticas es proporcionar a los profesores materiales educativos para que enseñen a los alumnos de ESO y Bachillerato las materias sobre terrorismo, que están incluidas en los currículos básicos de estas etapas educativas, y fomentar en los jóvenes españoles valores de rechazo a la violencia terrorista y el respeto y la consideración hacia sus víctimas.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DEL INTERIOR



3 Carta del presidente

4 Conversando con...
Martina Vidal:
«Ni la pandemia podrá detener nuestra labor».

7 Detrás de la noticia
Terrorismo en tiempos de pandemia.
Lidia Señarís.

El virus de la globalización.
Tania Cordero.

19 Espacio AAVT
El espacio de noticias de la AAVT.

30 Gabinete Psicológico
Pautas de gestión psicológica frente a la COVID-19.
Jerónimo Acosta.

33 En el tintero
Reino Unido frente a COVID-19: un juego errático.
Iris Cepero.

Tecnología para misántropos.
Karelia Vázquez.

44 Homenaje y recuerdo
José María Calleja, el periodista resiliente contra ETA.
Gorka Angulo.

48 Caminando Juntos
Un espacio de información y opinión para los colectivos de víctimas.

49 Creando
Cartas desde la pandemia.
Juan Antonio Capacete.

53 Entre Letras
El cuerpo humano. Guía para ocupantes.
Un libro para pensarnos.
Lidia Señarís.

ANDALUPAZ

Edita: Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo

Correo electrónico: aavt@aavt.net

Presidente del Consejo Editorial: Joaquín Vidal Ortiz

Coordinación: Martina Vidal

Editora jefa y periodista: Lidia Señarís

Proyecto Gráfico: Estudio Amaratell

Maquetación: Lscomunicación

Impresión: Egondi Artes Gráficas

Distribución: Mailing Andalucía

Todos los derechos reservados. Los contenidos y el diseño de esta publicación no podrán ser reproducidos, distribuidos ni comunicados públicamente en forma alguna sin previa autorización de la asociación editora. Ejemplar gratuito. Prohibida su venta.

ISSN: 1888-8712

Depósito legal SE-1744-2008

aavt
ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

aavt

ASOCIACIÓN ANDALUZA
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

¡Unidos por un Sueño!

CARTA DEL PRESIDENTE

Queridos amigas y amigos:

Siempre hemos creído en el valor de la palabra. Hoy, cuando esta pandemia global del coronavirus nos impide abrazarnos, acudimos a la fuerza de la palabra, a este abrazo de letras de nuestra querida Andalupaz para haceros llegar el cariño, la fuerza y la unión de la gran familia de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo.

Este «bicho» del SARS-CoV-2 ha puesto contra las cuerdas al planeta. Y para nadie es un secreto que se avecinan tiempos difíciles e inciertos. Pero si algún verbo dominamos a la perfección las víctimas del terrorismo, es el de RESISTIR. Y si algo sabemos bien, es que unidos somos más fuertes. Gracias a la unión, a apoyarnos día a día de todas las formas posibles, hemos llegado hasta aquí. Ese es, también, el camino hacia el futuro.

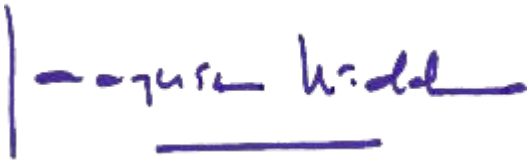
Después de meses de encuentros con cada uno de los grupos parlamentarios regionales, estábamos a punto, justamente en marzo, de lograr en el parlamento andaluz una reforma de la Ley 10/2010, de medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, mediante la vía de lectura única, mucho más expedita, para reforzar las medidas en beneficio de las víctimas en nuestra región. Por motivos obvios, esta sesión parlamentaria fue imposible, pero seguiremos impulsando esa iniciativa en cuanto las condiciones lo permitan.

Actualmente, extremamos todas las medidas de seguridad para mantener el funcionamiento presencial de nuestra pequeña sede. En este número encontraréis más información al respecto. También organizamos variantes seguras para la asistencia psicológica y jurídica y mantenemos abiertos todos los canales de comunicación online y offline posibles. Nuestro objetivo: que todas las víctimas del terrorismo andaluzas encuentren un refugio para sus dudas y problemas en nuestro correo: aavt@aavt.net; en nuestro perfil de FB: https://www.facebook.com/SomosAAVT/; en nuestra web: www.aavt.net o en nuestro teléfono: 954.58.11.47. Las puertas de nuestra sede siempre han estado abiertas de par en par; ahora las circunstancias nos obligan a establecer cita previa, pues el local es muy pequeño y resulta esencial mantener una distancia segura en lugares cerrados.

Posiblemente tendremos que renunciar a algunas de las actividades que con tanto esfuerzo e ilusión habíamos organizado para este año, y también quizás modificar otras; pero si somos capaces de mantenernos en contacto y de apoyarnos unos a otros, una vez más habremos triunfado.

Nuestra voz, humilde pero luminosa como nuestra Andalucía, no se acallará. Y este número de Andalupaz es una muestra palpable. Abordamos en estas páginas no solo información fidedigna y comprobada sobre la pandemia de COVID-19, sino que seguimos de cerca la evolución del terrorismo en el mundo durante estos meses. Porque el terrorismo y los virus comparten una vocación asesina muy similar y no podemos nunca bajar la guardia. Por eso nuestra gerente y nuestra responsable de comunicación mantienen una estrecha coordinación para informarnos, tanto online como offline, de los acontecimientos más importantes. La información es un arma poderosa, que nos permite enfrentar el futuro con mayor preparación y buscar líneas de afrontamiento y trabajo cada vez más acordes con la realidad actual.

Un abrazo fuerte,



CONVERSANDO CON...

Texto: Lidia Señarís Fotos: archivo Andalupaz

MARTINA VIDAL:

«NI LA PANDEMIA PODRÁ DETENER NUESTRA LABOR»

GRACIAS A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN, CONVERSAMOS CASI TODOS LOS DÍAS CON LA GERENTE DE LA ASOCIACIÓN ANDALUZA VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, QUIEN SE HA MANTENIDO EN PRIMERA FILA DEL TRABAJO COTIDIANO, TANTO DURANTE EL CONFINAMIENTO POR LA PANDEMIA DE COVID-19, COMO EN LA LLAMADA «DESESCALADA» Y EL TRÁNSITO HACIA LA «NUEVA NORMALIDAD». ESTE DIÁLOGO EN PARTICULAR ARROJA LUZ E INFORMACIÓN SOBRE LA LABOR PRESENTE Y FUTURA DE LA MAYOR ASOCIACIÓN AUTONÓMICA DE VÍCTIMAS DE ESPAÑA.

- ¿Cómo se adaptó el trabajo de la asociación durante el confinamiento?

El trabajo siguió su curso habitual, cambiando únicamente la atención de manera presencial a los asociados, pero se han atendido telefónicamente todas las consultas y encaminado, posteriormente, las que conllevaban una gestión, ya fuera con el Ministerio del Interior, la Junta de Andalucía o cualesquiera de los otros organismos con los que hemos seguido manteniendo una estrecha relación.

Sí que es verdad que las gestiones se han visto modificadas por la situación, es decir, no se han tramitado solicitudes de documentación para cualquier gestión de la vida ordinaria de las víctimas, como colegios, exenciones de tasas, etc., porque ellos tampoco podían tramitar nada de su vida normal al estar suspendido cualquier procedimiento administrativo, como consecuencia de la pandemia, así como el seguimiento de expedientes en trámites en los organismos públicos, que en muchos casos han sido paralizados.

Por otro lado, no se ha visto interrumpido el trabajo de nuevas justificaciones y solicitudes de subvenciones, o incluso, subsanaciones de subvenciones ya tramitadas, lo que ha hecho que, durante varias jornadas sí hemos tenido que trabajar desde la oficina para avanzar, al tener allí los medios adecuados. Pero lo hicimos siempre dentro de los horarios establecidos por el Gobierno de España para poder circular a lo largo del día.

Se ha seguido la coordinación con el gabinete psicológico, para atender a las víctimas que demandaban tratamiento; con el gabinete jurídico para las consultas de los expedientes en trámites con la administración y con el gabinete de comunicación para las novedades informativas en redes sociales y elaboración del nuevo número de nuestra revista, Andalupaz. Andaluces por la Paz.

Por otra parte, se ha hecho un seguimiento telefónico con los asociados para ver cómo se encontraban y para que sigan sintiéndonos cerca, como hemos estado siempre.

- En la llamada «nueva normalidad», con las precauciones propias de convivir todavía con el virus por unos cuantos meses, ¿cómo se ha organizado la atención a los asociados y el funcionamiento cotidiano?

Nos hemos informado a través de la empresa contratada para la prevención de riesgos laborales, la cual nos ha indicado cómo debemos actuar frente a este virus cumpliendo toda la normativa legal y las recomendaciones de las autoridades.

En primer lugar, no podremos retomar el trabajo en la oficina hasta que nuestro sector deje de aparecer en el Boletín Oficial del Estado como empresa que debe seguir manteniendo el teletrabajo, pero una vez que sí estemos autorizados, al ser un local de pequeñas dimensiones, y con poco personal contratado, las medidas que debemos adoptar son: atender a los asociados, siempre con cita previa, para que no coincidan en la sede; poner a disposición de la persona que nos visita un gel higienizante, un antiséptico para la limpieza y desinfección de las manos. Además, ellos deben venir con mascarillas, aunque la asociación dispondrá de ellas para mayor seguridad por si a alguien se le olvida, así como de guantes de látex.

Se mantendrán los dos metros de distancia al atenderles y, aunque estamos deseando darles un fuerte abrazo a todos los que forman esta gran familia, quedarán suspendidos todo tipo de saludos que conlleven el contacto.

La empresa de limpieza vendrá a nuestra sede con mayor frecuencia de la habitual antes de la pandemia, para una mayor desinfección de las instalaciones.

- El acceso a la asistencia psicológica siempre ha sido una de las grandes tareas de la asociación, que cuenta incluso con un equipo psicológico estable. ¿Será posible contar con el apoyo de este equipo pese a las restricciones propias de la «nueva normalidad»?

Para la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, la pandemia no ha sido un impedimento a la hora de seguir atendiendo a los asociados que lo necesitaran, mucho más cuando sabemos que en esta etapa los temores y ansiedades se han acentuado, y nuestro equipo, compuesto por grandes profesionales, han estado al pie del cañón, estudiando la forma de poder seguir atendiéndolos y a la vez mantener con mayor seguridad su privacidad, buscando la plataforma que cubriera la Ley protección de datos.

Aunque disponemos de correo electrónico de nuestro gabinete psicológico: psicologia@aavt.net, para cualquier cosa que necesiten nuestros asociados, siempre la demanda de tratamiento se gestiona a través de la sede, para que haya un mayor control de la asistencia que presta la Asociación y una clara coordinación de los profesionales con la presidencia y la gerencia de la Asociación.

«Por supuesto que ni la pandemia ni nada podrá detener nuestra labor».

****

«Todo nos duele igual y vamos todos a una. Nos corre por las venas la misión de defender el bienestar de las víctimas y también de deslegitimar plenamente el terrorismo».

- Y en cuanto a la comunicación con otras asociaciones, fundaciones y colectivos de víctimas y con las instancias administrativas, habituales interlocutoras de la asociación, ¿está previsto mantenerla?

En este tiempo de confinamiento, tampoco se ha visto interrumpida la comunicación con otras asociaciones y fundaciones, incluso, colaborando en proyectos que ellos tenían entre manos y que nos han solicitado. También tenemos contacto para informarnos y ayudarnos con cuestiones que se van publicando por parte de los organismos públicos.

Evidentemente, no es igual que cuando teníamos una absoluta normalidad, ya que participamos y coincidíamos en muchos actos y reuniones pero, dentro de las posibilidades, seguimos manteniendo ese lazo de unión.

Por supuesto, con los organismos públicos, no hemos dejado de tener nuestra actividad habitual y una constante comunicación, lo que sí se ha visto paralizado es el procedimiento que estábamos llevando para la reforma de la Ley 10/2010,de 15 de Noviembre, relativa a medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Justo cuando se decretó el estado de alarma, íbamos a celebrar una reunión de los grupos parlamentarios de Andalucía junto con la Asociación con vistas a aprobar la reforma de la Ley en una lectura única, una vía por la que se aprueba en el mismo momento la reforma si están todos los grupos parlamentarios de acuerdo, evitando que se alargue en el tiempo y en la que llevábamos trabajando un año, manteniendo reuniones individuales con cada grupo. El objetivo es reforzar las medidas en beneficio de las víctimas, para que a la hora de solicitarlas no se encontraran con problemas y se aplicaran hasta el segundo grado de consanguinidad y para que se abriera de nuevo el plazo para solicitar la indemnización que recoge la Ley para aquellas personas que se hubieran quedado fuera por no pertenecer a ninguna Asociación y no tener una manera de enterarse.

- En resumen, ¿la pandemia del virus SARS-CoV-2 y la enfermedad que este ocasiona, la COVID-19 detendrán la pelea cotidiana de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo por el bienestar de sus miembros y por la deslegitimación social total del terrorismo?

Por supuesto que ni la pandemia ni nada podrá detener nuestra labor. La junta directiva y el equipo de la asociación está compuesto por personas que hemos sufrido un atentado en primera persona, y eso es un sello hasta el final de nuestros días, por lo que somos igual que el resto de nuestros asociados, todo nos duele igual y vamos todos a una. Nos corre por las venas la misión de defender el bienestar de las víctimas y también de deslegitimar plenamente el terrorismo.

DETRÁS DE LA NOTICIA

TERRORISMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

TEXTO: LIDIA SEÑARÍS **FOTOS: MINISTERIO DEL INTERIOR Y HEMEROTECAS**

EDITORA JEFA DE ANDALUPAZ.
PERIODISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE DERECHOS HUMANOS Y EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA.

EN MEDIO DEL CAOS SANITARIO, SOCIAL Y ECONÓMICO, E INCLUSO POLÍTICO, DESATADO POR EL CORONAVIRUS, EL TERRORISMO DE TODO SIGNO SE CIERNE CON UNA FUERZA PARTICULARMENTE OPORTUNISTA SOBRE EL DERECHO A LA VIDA Y LOS SUEÑOS DE LOS HABITANTES DEL ORBE. EN ESTA SECCIÓN PASAMOS REVISTA A LOS HECHOS QUE EVIDENCIAN ESE PELIGROSO FENÓMENO Y TAMBIÉN PONEMOS EN CONTEXTO LA REPERCUSIÓN DE LA COVID-19 EN EL MUNDO.

Oriente Próximo, área geopolítica esencial para la estabilidad de Europa, conformada por Arabia Saudí, Armenia, Chipre, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Irán, Siria, Israel, Líbano, Palestina, Turquía y Yemen. En este mapa aparecen también, más hacia el este, sus vecinos Afganistán y Pakistán.

«A río revuelto, ganancia de pescadores», reza un antiguo refrán popular que muy bien podría ilustrar el oportunista avance del terrorismo en el mundo, en pleno apogeo de la pandemia provocada por el coronavirus SARS-CoV-2. Es un hecho preocupante, aunque en cierto modo previsible. Al fin y al cabo, el terrorismo y los virus tienen en común su perseverante vocación de destrucción y muerte. Ambos son, en definitiva, una plaga.

Como tan acertadamente apunta el investigador Moussa Bourekba, del Barcelona Center for International Affairs (CIDOB), en una reciente edición del boletín de ese centro: «El coronavirus y los atentados terroristas siguen el mismo modus operandi: son invisibles; constituyen a la vez una ''amenaza'' endógena y exógena y escogen a sus víctimas de forma indiscriminada (...). Al igual que un atentado terrorista, la actual pandemia representa un evento excepcional e inesperado, y por tanto, llama a medidas excepcionales para detenerlo. Finalmente, la amenaza que suponen ambos fenómenos no se limita en el tiempo, ya que siempre existe la posibilidad de rebrote o, en el caso del terrorismo, de una nueva ola de atentados».

En marzo y abril de este año, las noticias y cifras relacionadas con el terrorismo (en especial el yihadista, cada vez más globalizado y preponderante) resultan, cuando menos, preocupantes. Según el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET), durante marzo pasado, mes de confinamiento y medidas sanitarias especiales en casi todo el mundo, el terrorismo yihadista intentó emular la letalidad de la COVID-19, con 170 atentados documentados y un saldo de 980 víctimas mortales en todo el mundo. De acuerdo con la misma fuente, en abril se produjeron 159 nuevos ataques plenamente documentados, en los cuales perdieron la vida al menos otras 620 personas.

ORIENTE PRÓXIMO, AFGANISTÁN Y ÁFRICA, AUTÉNTICOS POLVORINES

Aunque es un fenómeno de vocación global, el epicentro actual de las acciones yihadistas se localiza en Oriente Próximo (especialmente Irak y Siria), en sus vecinos inmediatos al este, como Afganistán y Pakistán y en el continente africano, particularmente en la zona del Sahel (Burkina Faso, Mali, Níger y Chad), pero también en países más meridionales, como Mozambique.

Puede que estas geografías nos resulten lejanas, pero hoy más que nunca el mundo es un auténtico pañuelo y aquel famoso «efecto mariposa», propio de la teoría del caos, ya se convirtió en un lugar común y una metáfora más que manoseada y sacada de su contexto original. Y si no, ahí tenemos la propia pandemia de la COVID-19 para confirmarlo. Cuando de vida y muerte se trata, no hay fronteras y nada humano termina siendo ajeno.

Irak y Siria son hoy dos piezas esenciales en el ajedrez antiterrorista global. No olvidemos que fue allí donde la organización yihadista de los muchos nombres (Daesh, ISIS, EI) intentó establecer su autodenominado Estado Islámico o califato. Ni escribiendo ríos de tinta, podría darse una idea

Comandos antiterroristas de las Fuerzas Democráticas Sirias (DSF, por sus siglas en inglés), en abril de este año 2020.
Foto difundida por fuentes militares estadounidenses.

exacta de la situación. Apuntemos, simplemente, que la actual pandemia agrava aún más las situaciones de pobreza, pésimas condiciones de vida e ingobernabilidad de la zona, marcada también por el aumento de las tensiones entre Estados Unidos e Irán, otro actor ineludible de la geopolítica de Oriente Próximo.

Por otra parte, muchas de las fuerzas integrantes de la Coalición Internacional contra el Daesh, encabezada por Estados Unidos y creada en 2014, también con la participación de la Liga Árabe y de prácticamente toda Europa (salvo Suiza y Bielorrusia), han tenido que replegarse e incluso retirarse de Irak debido a la emergencia sanitaria, y los operativos antiterroristas han mermado notablemente.

Aun así, en abril el tema ocupó titulares importantes en *Stars and Stripes*[1], cuyas páginas se hicieron eco del mensaje del coronel Myles B. Caggins III, portavoz de la Operación *Inherent Resolve*, dirigida por Estados Unidos: «La Coalición continúa apoyando a la SDF[2] para operaciones anti-ISIS al compartir inteligencia y proporcionar ojos en el cielo, mientras todos enfrentamos el desafío de prevenir la propagación de la COVID-19». Y relató cómo la coalición global continuaba enfrentando los asesinatos, secuestros y bombardeos de ISIS en ambos países. Entre tales acciones, el periódico militar oficial estadounidense citó los enfrentamientos en la provincia iraquí de Kirkuk, donde aviones de la coalición atacaron y destruyeron una «guarida terrorista» en el escarpado valle de al-Shai y mataron a 23 militantes; así como las operaciones respaldadas por aviones de la coalición durante 72 horas, en las cuales las Fuerzas Democráticas Sirias detuvieron a cuatro «elementos de las células activas» en la provincia de Deir al-Zour, un foco de actividad de ISIS en el noreste de Siria, en las márgenes del río Éufrates.

Varios periodistas españoles, como Mikel Ayestarán, corresponsal de ABC en Jerusalén, y Pilar Cebrián, afincada en Estambul, alertaron en los últimos dos meses sobre los motines de prisioneros yihadistas del Daesh en varias cárceles sirias, como en la de Ghourian, en la norteña ciudad de Hasake, donde al menos una docena logró escapar a finales de marzo. No es un dato menor ni anecdótico, pues diversas fuentes estiman en alrededor de once mil los miembros del Daesh actualmente presos en las cárceles de las Fuerzas Democráticas Sirias.

Por su parte, los sucesos recientes en Afganistán dan material para un inquietante libro, pues no solo fue objeto de un incremento notable de los ataques terroristas durante marzo y abril, sino que el pasado 12 de mayo la organización Estado Islámico (EI) reivindicó dos atentados, uno a un hospital ubicado en la capital, Kabul, con un saldo de al menos 13 muertos (entre ellos dos bebés) y otro realizado por un terrorista suicida, quien irrumpió en el funeral de un comandante de la policía local en la oriental provincia de Nangarhar y asesinó a 24 personas e hirió a cerca de 70.

[1] *Stars and Stripes (Barras y Estrellas), periódico militar estadounidense de larga historia, pues nació en noviembre de 1861, en plena Guerra Civil Americana.*

[2] *Fuerzas Democráticas Sirias (SDF, por sus siglas en inglés).*

Detención en Almería el 21 de abril de tres presuntos terroristas, incluido uno de los más sanguinarios de los llamados combatientes extranjeros del Daesh, Majed Abdel Bary, inglés de origen egipcio. Foto: Ministerio del Interior.

EL PELIGRO CADA VEZ MÁS EN LA PUERTA DE CASA

Durante la emergencia sanitaria por coronavirus y ante el cierre de fronteras y vuelos, tanto Estado Islámico (EI), como Al Qaeda (las dos organizaciones más representativas del salafismo yihadista) han hecho continuos llamados a la acción a los potenciales terroristas solitarios radicados en Europa y otros puntos de Occidente, con la indicación de centrarse en personal sanitario, policías y agentes del orden, más visibles durante el confinamiento. Aunque tales exhortaciones han tenido diverso grado de respuesta y éxito, no deben subestimarse. De hecho, la fiscalía antiterrorista francesa investiga actualmente dos ataques realizados en abril. En el primero de ellos, el 4 de abril, un joven aparentemente radicalizado apuñaló hasta la muerte a dos personas, primero en un estanco y luego en una panadería. En el segundo, el 27 de abril, tres agentes de seguridad fueron atropellados en un control policial por un individuo que había dejado una carta donde juraba fidelidad al Daesh.

El terrorismo yihadista forma ya parte del rostro de nuestras sociedades occidentales, y sin duda intentará serlo aún más en esta época de mascarillas e incertidumbres. Lejos de caer en el alarmismo o el pánico, propósito fundamental de todo tipo de terrorismo, sí debemos ser muy conscientes de este peligro y abrir los ojos, cada uno en nuestro entorno, a los posibles procesos de radicalización, usualmente más fáciles de detectar en los propios barrios y comunidades.

En tiempos de pandemia, cobran especialmente sentido las predicciones de los investigadores del Programa de Radicalización Violenta y Terrorismo Global del Real Instituto Elcano, Fernando Reinares, Carola García-Calvo y Álvaro Vicente, quienes afirmaban en su libro *Yihadismo y yihadistas en España. Quince años después del 11-M*, publicado en 2019: «Estado Islámico (EI) ha sido derrotada militarmente, pero persiste como entramado clandestino internacional. Al-Qaeda se ha fortalecido y extendido en tanto que estructura mundial en los últimos años (...). Una y otra seguirán siendo, de cualquier modo, en el futuro previsible, organizaciones de referencia para individuos radicalizados y reclutados en España, cuyas afinidades y lealtades se presumen variables en un contexto de elevada incertidumbre tras el fin del califato. Nuestro país no dejará de ser blanco de su terrorismo yihadista, pues es nación occidental y determinada en la lucha contra esa violencia de inspiración religiosa. Además, ambas coinciden en la concepción de Al-Andalus como territorio islámico usurpado, idea presente desde la temprana formulación doctrinal del yihadismo global...».[3]

En plena emergencia sanitaria por el coronavirus, los hechos parecen darles la razón a estos autores. El pasado 21 de abril, en Almería, a pocos metros de la Puerta de Purchena,

[3] *Reinares, Fernando; Carola García-Calvo y Álvaro Vicente: Yihadismo y yihadistas en España. Quince años después del 11-M, pp 164-165, Real Instituto Elcano, Madrid, 2019.*

Detención en Barcelona, el 8 de mayo, de seguidor del Daesh altamente radicalizado. Foto: Ministerio del Interior.

Operación antiterrorista del 20 de mayo en Bolaños de Calatrava, Ciudad Real. Foto: Ministerio del Interior.

en el centro de la ciudad, es detenido por la Policía Nacional, en el marco de una operación internacional, Abdel Majed Abdel Bary, uno de los llamados Foreing Terrorist Fighters (FTF) del Daesh más buscados en Europa, junto a dos presuntos terroristas más. Se trata de un británico de origen egipcio, de 29 años, particularmente sanguinario y violento; un combatiente extranjero muy conocido en el territorio temporal del califato, «famoso» (entre otros motivos) por haber publicado en sus redes sociales fotos con la cabeza de un ciudadano occidental decapitado por el autodenominado Estado Islámico (EI), y quien llegó en patera a las costas almerienses, procedente de Argelia.

El 30 de abril, la Guardia Civil detiene en Madrid a un individuo guineano de 48 años que publicaba en redes sociales amenazas e injurias contra instituciones del Estado y personalidades públicas (entre ellos, varios jueces, el director de CNI y su Majestad el Rey Felipe VI). En su intensa actividad en las redes, alentaba la perpetración de atentados contra estas y otras figuras y difundía iconografía y banderas de organizaciones terroristas yihadistas como el Daesh.

El 8 de mayo, en una operación conjunta con la Dirección General de Seguridad del Territorio (DGST) de Marruecos y con la participación destacada del FBI estadounidense, la Guardia Civil apresa en Barcelona a un seguidor marroquí del Daesh, altamente radicalizado, que había jurado fidelidad a esa organización terrorista. Según el comunicado oficial: «El detenido realizaba manifestaciones públicas de su adhesión a los postulados terroristas de Daesh y de odio a Occidente a través de sus perfiles de redes sociales. En el plano físico, y gracias al despliegue policial de vigilancia, se le ha observado incumplir de manera habitual, y sin justificación, las normas de confinamiento establecidas en el marco del Estado de Alarma, percibiendo cómo en dichos desplazamientos por la ciudad de Barcelona, lo hacía bajo importantes medidas de seguridad, augurándose una posible búsqueda de objetivos».

Por último (al menos hasta el cierre de esta edición), el 20 de mayo, en Bolaños de Calatrava (30 kilómetros al este de Ciudad Real), en una operación coordinada por la Comisaría General de Información de la Policía Nacional y la Audiencia Nacional, se detuvieron otros cuatro presuntos yihadistas, radicalizados durante el confinamiento, cuyo líder —un marroquí huido de la justicia de su país— aseguró que se disponían a atentar en España (afirmación que no está, ni mucho menos, confirmada, pero sí demuestra una voluntad latente). De acuerdo con fuentes policiales, durante los últimos meses este arrestado se había radicalizado y le había transmitido a Daesh su intención y compromiso de perpetrar atentados. Tenía contactos con operativos del grupo terrorista en Oriente Próximo y utilizaba para sus comunicaciones un avanzado sistema capaz de destruir todos los mensajes una vez finalizado el contacto.

Según la información oficial del Ministerio del Interior, la investigación constató que el líder del grupo era un seguidor de Abu Muhammad al ADNANI, quien, hasta su fallecimiento, fue el jefe de las operaciones exteriores de Daesh, su

Actualizado hasta mayo de 2020

portavoz y, además, su máximo responsable en Siria. Este jefe llamó a sus fieles a matar a ciudadanos de los países que formaban parte de la coalición liderada por Estados Unidos. Se comprobó que durante su estancia en España, el detenido replicó la labor de captación desarrollada en Marruecos, tanto en redes sociales como en el plano físico, aglutinando a un grupo de acólitos a los que adoctrinaba en el credo takfirí, la corriente más radical del yihadismo. Sus seguidores se autodefinían como los soldados invisibles de Daesh y aceptaban que debían estar entrenados físicamente y rezar de manera continuada.

EL TERRORISMO DE EXTREMA DERECHA: MUCHO MENOS NUMEROSO, PERO IGUAL DE CONDENABLE

El terrorismo es inadmisible e igualmente condenable, ocurra donde ocurra y tenga el signo que tenga. Desde inicios de 2020 ya se había apreciado un incremento del terrorismo de extrema derecha en el mundo y especialmente en Europa. En medio de esta pandemia, estos grupos también se han preocupado de dejar su ruidosa impronta y aprovechar la coyuntura al máximo. En una sesión online convocada en abril por el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET), la investigadora del Tony Blair Institute, Cristina Ariza, subrayaba las líneas de actuación principales de este tipo de organizaciones frente al coronavirus: «Han expandido las teorías de la conspiración. Algunos grupos neonazis de Estados Unidos han llegado a negar su existencia y afirman que se trata de una estrategia del Gobierno para cercenar libertades».

Entre otros bulos, han difundido informaciones que culpan a la Organización de Naciones Unidas (ONU) de haber creado el virus en un laboratorio para acabar con la población blanca. De hecho, Reino Unido ha sufrido un repunte de los delitos de odio debido a la difusión de estas teorías conspiranoicas. Por cierto, es buen momento para apelar al sentido común y la cautela antes de reenviar y difundir esas noticias, sin asidero ni demostración alguna, que llegan a nuestros móviles y ordenadores y casi siempre resultan falsas.

El informe del OIET registra, entre las acciones terroristas de extrema derecha realizadas en marzo, en plena crisis por la COVID-19, cuatro incidentes violentos: el día 4, en Christchurch, Nueva Zelanda se detuvo a un hombre por difundir amenazas en Internet contra las mezquitas atacadas el año pasado en esa misma localidad; el día 14, en New South Wales, Australia, también se detuvo a un individuo de 21 años, inspirado por el terrorista de Christchurch, que planeaba un ataque terrorista con explosivos o armas de fuego contra una instalación eléctrica. Su hermano, con quien presuntamente organizaba el ataque, fue detenido una semana después; entretanto, el día 17, en Tacoma, Estado de Washington, Estados Unidos, también fue detenido otro sujeto por amenazar a su vecino judío por acoger a su hijo, además de proferir otras amenazas contra servicios de protección del menor y judíos y el día 24, en Missouri, también en Estados Unidos, muere en un tiroteo un terrorista con afiliaciones neonazis que planeaba un ataque con un coche bomba en un hospital con pacientes de coronavirus.

Según afirma este boletín mensual del OIET: «La expansión del coronavirus ha monopolizado la atención internacional a medida que el virus se ha ido expandiendo por el mundo, forzando a varios gobiernos a establecer periodos de alerta y cuarentenas prolongadas. Los grupos de extrema derecha no han tardado en intentar aprovecharse de la situación de caos que se vive actualmente en varios países occidentales. Investigadores federales en Estados Unidos han detectado cómo grupos de supremacistas blancos en la aplicación Telegram han comenzado a debatir posibles aplicaciones del virus como un arma biológica, en forma de espráis rellenos con saliva que pudieran esparcir en lugares asociados a judíos y otras minorías étnicas, o incluso en edificios gubernamentales. Individuos pertenecientes a corrientes aceleracionistas, cuyo dogma principal consiste en llevar a cabo actos de violencia que aumenten la polarización social para culminar con el colapso de la sociedad como la conocemos, también han participado en conversaciones por Telegram en las que han sugerido que el coronavirus presenta una oportunidad única para “acelerar” el caos».[4]

Un mes después, en abril, las amenazas y actos violentos de extrema derecha documentados en el mundo se centraron todos en Estados Unidos. El más llamativo fue la detención de un hombre que había depositado un artefacto explosivo en los alrededores de un centro de vida asistida, un colegio y templos judíos en Massachussets.

El informe del OIET referente al mes de abril subraya que «a medida que la crisis del coronavirus continúa paralizando a las sociedades occidentales, los grupos de extrema derecha se han dedicado a lanzar una campaña intensiva de desinformación y teorías de la conspiración, que abarcan tanto insinuaciones de que los musulmanes están expandiendo el virus a propósito, como sugerencias de que el virus es un complot de la ONU y del filántropo multimillonario George Soros (quien es frecuentemente un objetivo de extremistas de extrema derecha por ser judío) para acabar con el 90 % de la población. Hay dos teorías que parece que están ganando fuerza en las últimas semanas: la idea de que los síntomas del coronavirus están causados por las ondas emitidas por las torres de telecomunicación 5G y la teoría conspiratoria de que Bill Gates está financiando una vacuna que destruirá a la población mundial».[5]

SIN SOLUCIONES FÁCILES A LA VISTA

El terrorismo es un fenómeno particularmente complejo y, por tanto, su enfrentamiento no puede ser simple, ni mucho menos únicamente policial o militar. Se precisa también un abordaje socioeconómico, político, cultural y educativo particularmente amplio y una permanente campaña (tanto por parte de los gobiernos como de la llamada sociedad civil) de deslegitimación de la violencia como instrumento político, en cuya ejecución resultan esenciales los rostros, testimonios e historias de las víctimas.

Todo ello pasa, por cierto, por gestos muy obvios y sencillos en nuestro día a día, como abstenernos de insultar al prójimo porque sus ideas y opiniones difieran de las nuestras; no saltarle a la yugular a los votantes de otros partidos en las redes sociales o en la calle y ejercer nuestra libertad de expresión de manera responsable, incordiando lo menos posible el derecho a la paz y la tranquilidad del resto de conciudadanos. Si queremos evitar la violencia, debemos extirparla de nuestras vidas y del ejemplo que damos a nuestros hijos y nietos.

Obviamente, enfrentar el avance terrorista constituye una tarea de largo aliento. Debemos prepararnos en todos los ámbitos posibles. No solo en las regiones más candentes, sino también en cualquier rincón del orbe, las fuerzas y cuerpos de Seguridad, las autoridades y la propia población debemos ahora repartir nuestros esfuerzos en una batalla contra dos enemigos igualmente letales: el coronavirus y el terrorismo.

[4] *El informe completo del mes de marzo se puede consultar en: https://observatorioterrorismo.com/analisis/observatorio-de-violencia-y-terrorismo-de-extrema-derecha-marzo-2020/*

[5] *El informe completo del mes de abril se puede consultar en: https://observatorioterrorismo.com/analisis/observatorio-de-violencia-y-terrorismo-de-extrema-derecha-abril-2020/*

EL VIRUS DE LA GLOBALIZACIÓN

TEXTO: TANIA CORDERO **FOTOS: FREEPIK PREMIUM**

PERIODISTA Y GESTORA CULTURAL.
EDITORA DEL MENSUARIO CHÉVERE CULTURA LATINA EN SUIZA.

EL NUEVO CORONAVIRUS SARS-COV-2, CAUSANTE DE LA ENFERMEDAD COVID-19, EMERGIÓ POR PRIMERA VEZ EN WUHAN, PROVINCIA DE HUBEI, EN EL CENTRO DE CHINA Y YA SE HA EXPANDIDO A TODOS LOS CONTINENTES, EXCEPTO A LA ANTÁRTIDA.

Desde que el gobierno chino informó a la Organización Mundial de la Salud, en diciembre de 2019, de la existencia de la enfermedad COVID-19, el mundo comenzó a ser un espacio muy distinto al que conocíamos. A estas alturas ya hemos padecido y nos hemos familiarizado con el confinamiento, el lavado de manos, el distanciamiento social, las mascarillas, los horarios estrictos para ir al supermercado o salir al aire libre y al sol, y luego con términos como «desescalada» y «nueva normalidad». También con las despedidas de los seres queridos desde lejos, la impotencia y el dolor ante los casi seis millones de infectados en todo el mundo (al cierre de esta edición[1] se reportaban exactamente 5 974 938, con 365 976 muertes globales, y en España, 239 228 casos y 27 125 decesos).

Las causas y las posibles salidas al resquebrajamiento de todas las referencias que esta realidad ha impuesto son muchas, diversas y proliferan sin cesar. Procuraré aunar aquí las que, hasta día de hoy, comparten la mayoría de epidemiólogos, médicos, funcionarios de salud, académicos, economistas y sociólogos. Curiosamente, existe una premisa en la que todos coinciden: por el camino que sea, al pasar el puente, lo que se verá y vivirá será otro mundo.

CUANDO VEAS LAS BARBAS DE TU VECINO ARDER...

El famoso mes de la incredulidad, en el cual cada zona miraba sin apenas atención a lo que ocurría un poco más allá, parece ser uno de los resortes claves para que un virus iniciado en Wuhan en diciembre —puede que incluso antes, en octubre, durante los Juegos Mundiales Militares— se haya expandido por todo el planeta. El efecto mariposa se replicó también en sistemas sanitarios que lidiaban a la vez con el desborde de su capacidad asistencial y una enfermedad desconocida que atacaba también a sus profesionales.

El impacto ha sido devastador en pocos meses: desde los cuestionados datos de fallecidos en China hasta el estallido de decesos en Estados Unidos y Europa o los incrementos de casos en América Latina y África. Una de las llamadas de atención de los expertos se ha dirigido a la estructura sanitaria de todos los países, especialmente los desarrollados, que ha quedado expuesta y ha mostrado no estar preparada para hacer frente a este tipo de pandemia que ya venía asomando sus orejas desde inicios de esta década. Como ha afirmado María Neira, directora del Programa de Salud Pública y Medio Ambiente de la OMS, «algo que todos hemos olvidado es que la inversión en salud pública y en sistemas sanitarios es una inversión de la que no hay que arrepentirse, pase lo que pase, haya o no haya una epidemia, haya o no haya una alerta, siempre va a ser una inversión sin arrepentimiento, siempre va a ser una inversión rentable. Y creo que la inversión en prevención primaria, en prepararse para que no haya los factores de riesgo que tenemos alrededor de nosotros, tendría que ser también una prioridad absoluta»[2]. Y eso pasa por invertir en materiales de protección para el personal, tanto médico como paramédico, fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado; desarrollar una industria de materiales médicos propia o cercana y fiables test de diagnóstico.

[1] *Cerramos esta edición de Andalupaz, prácticamente a pie de imprenta, el 30 de mayo de 2020, a las 18:00 horas.*

[2] *María Neira en Noticias ONU. 2 de abril 2020.*

Los profesionales, y en general los trabajadores sanitarios, han sido los verdaderos héroes de esta pandemia, que ha evidenciado las debilidades de la sanidad pública; algo particularmente claro en España, donde la gestión de la sanidad está plenamente transferida a las comunidades autónomas.

GENÉTICA, DEMOGRAFÍA Y CLIMA

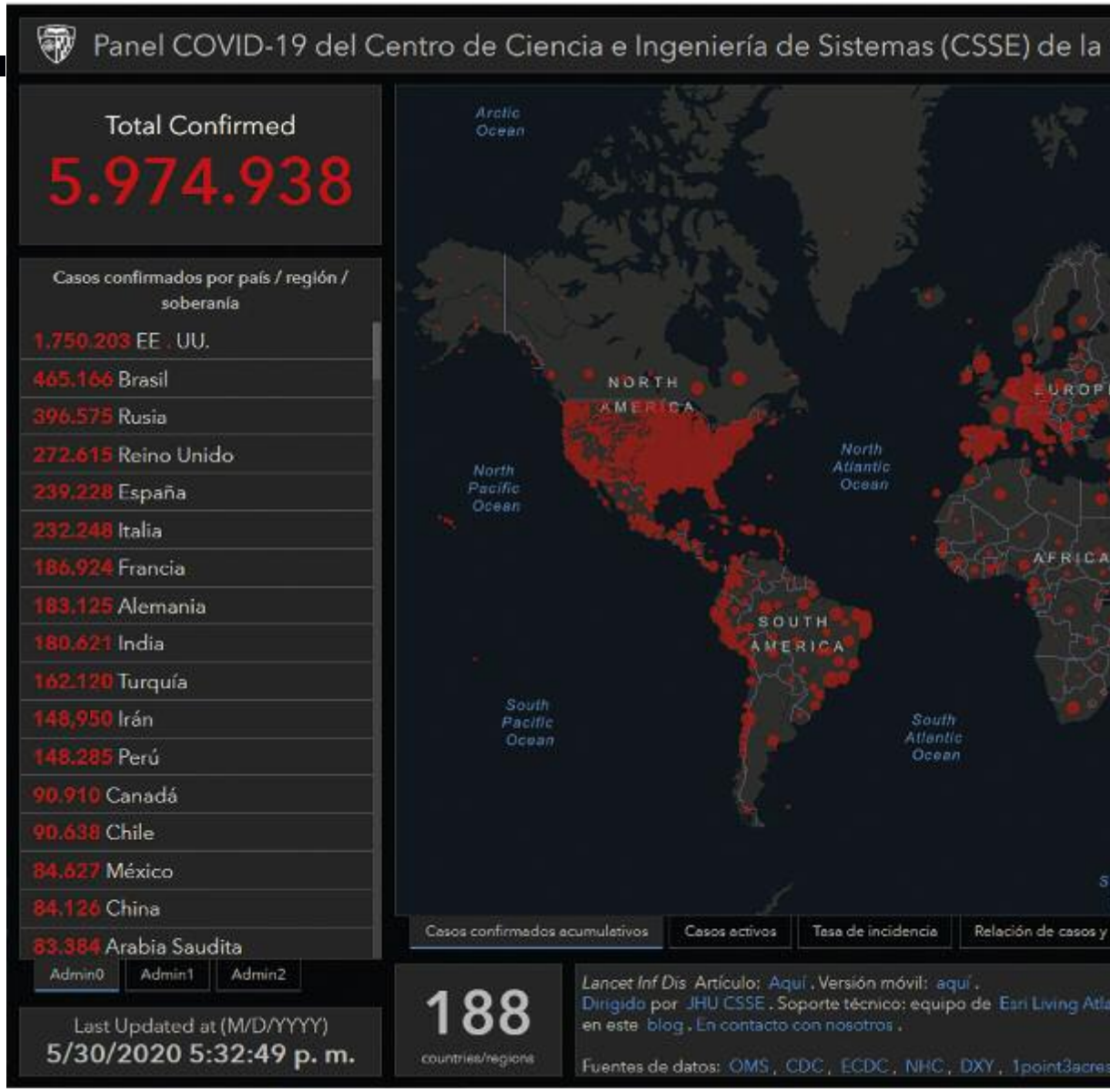
Más allá de la infraestructura sanitaria, y ante una enfermedad que demanda el paso del tiempo para que los epidemiólogos puedan conocerla, se barajan algunas teorías que —por lo mismo— se podrían confirmar con algunos hechos y desvanecer con otros. Algunos estudios señalan la genética o la demografía de cada área como variables que condicionan el mayor o menor impacto del virus en sus poblaciones. Las teorías centradas en la genética especulan sobre la razón de tan altos índices de contagios en países mediterráneos como Italia y España y apuntan a la hipótesis de que el sistema inmune de los italianos y los españoles es más fuerte. De ahí que su respuesta desbordada (la conocida tormenta de citocinas) para combatir el patógeno afecte a tejidos colaterales y provoque la muerte incluso en individuos jóvenes; si bien nadie lo ha podido demostrar aún.

En general, los científicos confluyen en que la variedad de peculiaridades genéticas predispone al organismo a una respuesta más leve (como la del 80 % de los contagiados) o más grave. En este caso, se repetiría el patrón de otras enfermedades infecciosas como la malaria o la tuberculosis, en las cuales se ha demostrado que una mutación genética podría influir en la infección.

Por otra parte, se investiga si hay genes en el cromosoma X más proclives al virus, teniendo en cuenta que es mayor el número de hombres afectados que el de mujeres.

Fuera de Europa, en Arabia Saudí y Brasil, se están realizando estudios basados también en las diferencias genéticas.

Asimismo, la demografía se ha postulado como indicador de referencia del brote, debido a su incidencia mayoritaria en los ancianos y enfermos crónicos. Hasta que se volvió la vista hacia Japón, ocupante del primer puesto mundial en habitantes de más de 60 años, donde apenas ha habido casos. Por supuesto, habría que añadir que sus costumbres sociales —inclinarse y no tocarse para saludar— les han ayudado con las temporadas de gripe invernal, así como el usar mascarillas en espacios cerrados, lo cual ya era un hábito. En Tailandia y en la India también los saludos son sin contacto físico y, a diferencia de Occidente, la tradición es cuidar de los mayores en casa, no en residencias, que aquí se han transformado en nido para esta tragedia.

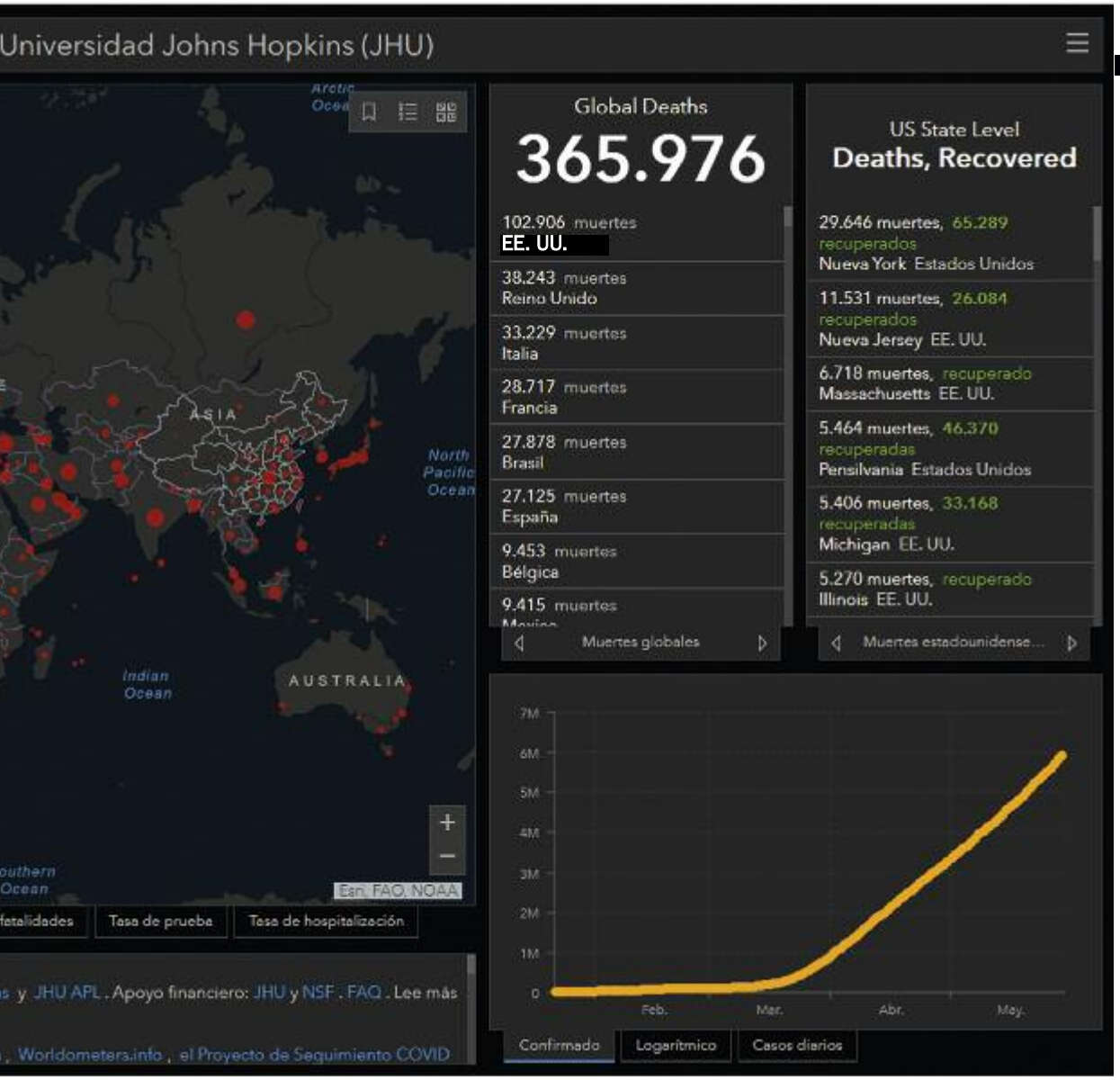


Este mapa del Coronavirus en el mundo, realizado por la Universidad estaodunidense Johns Hopkins, cambia constantemente en tiempo real y se puede consultar online en: https://coronavirus.jhu.edu/map.html

Por unos días, mientras se esperaban los resultados de los test serológicos tras aplanar la curva de infectados, muchos albergaban la esperanza de que algo de cierto hubiera en la teoría de la inmunidad del rebaño o de grupo, según la cual, cuantas más personas sobrevivan al virus, más rápido quedarán inmunizadas y menos probable será que el resto de la población sea propensa a contagiarse. Fue la bandera que esgrimió Reino Unido y tuvo que arriar en pocas semanas. Los test en España cerraron por completo ese atajo: solo un 5 % de la población está inmunizada y no se sabe tampoco por cuánto tiempo. La confianza continúa estando en el acierto de una de esas 118 vacunas que se ensayan por medio mundo.

Los niños son de las grandes incógnitas de esta enfermedad. Su incidencia en ellos es mínima, si bien es cierto que se han presentado casos con sintomatología dermatológica adicional. Según los especialistas, los pequeños pueden tener la misma carga viral que los adultos y ser igual de contagiosos que los demás, aunque desarrollen menos síntomas y casi siempre antes de los tres años de edad. Lo que no conocen los expertos es si el hecho de estar frecuentemente expuestos al resfriado común los convierte en más inmunes o no al virus SARS-CoV-2, causante de la COVID-19.

El clima se esgrime como otro elemento de propagación o detención de la enfermedad. El calor y el vivir más tiempo al aire libre podrían frenar, como en las gripes estacionales, la proliferación del contagio. Eso se ha pensado, pero no es lo que está sucediendo en Perú o Indonesia, donde la evolución de la enfermedad se ha burlado del clima.



Esta captura de pantalla del citado mapa es del 30/mayo/2020 a las 18:00 horas. En el momento en que usted lea estas páginas ya habrán aumentado, lamentablemente, las cifras de infectados y muertos en la pandemia.

Entre las rencillas y reproches que hoy intercambian gobernantes de los países más afectados lo que sí se saca en claro es que los menos dañados por la pandemia son aquellos donde la respuesta gubernamental ha sido más rápida e innovadora. En estos meses de confinamiento y comparaciones, numerosos sociólogos han destacado que allí donde gobiernan mujeres (el 7 % de los líderes mundiales lo son) ha primado la rapidez, eficacia, empatía y solidaridad.

LA MADRE DE TODAS LAS TEORÍAS

Se trata del apartado socio-político-económico de esta crisis: la teoría de la conspiración. ¿Es el SARS-CoV-2 un producto de un laboratorio chino o de un animal? A partir del reporte de un experimento de un laboratorio chino, que publicó la revista Nature en 2015, se relaciona a los asiáticos con la creación de un virus híbrido para infectar ratones. Aunque la publicación ha desvinculado ese hecho del nacimiento del SARS-CoV-2, se convirtió en la llama que prendió la mecha de la ya avanzada guerra económica entre Estados Unidos y China. Por más que varios estudios, entre ellos el del Scripps Research Institute, afirmen que «se originó a través de procesos naturales», la acusación no se desvanece.

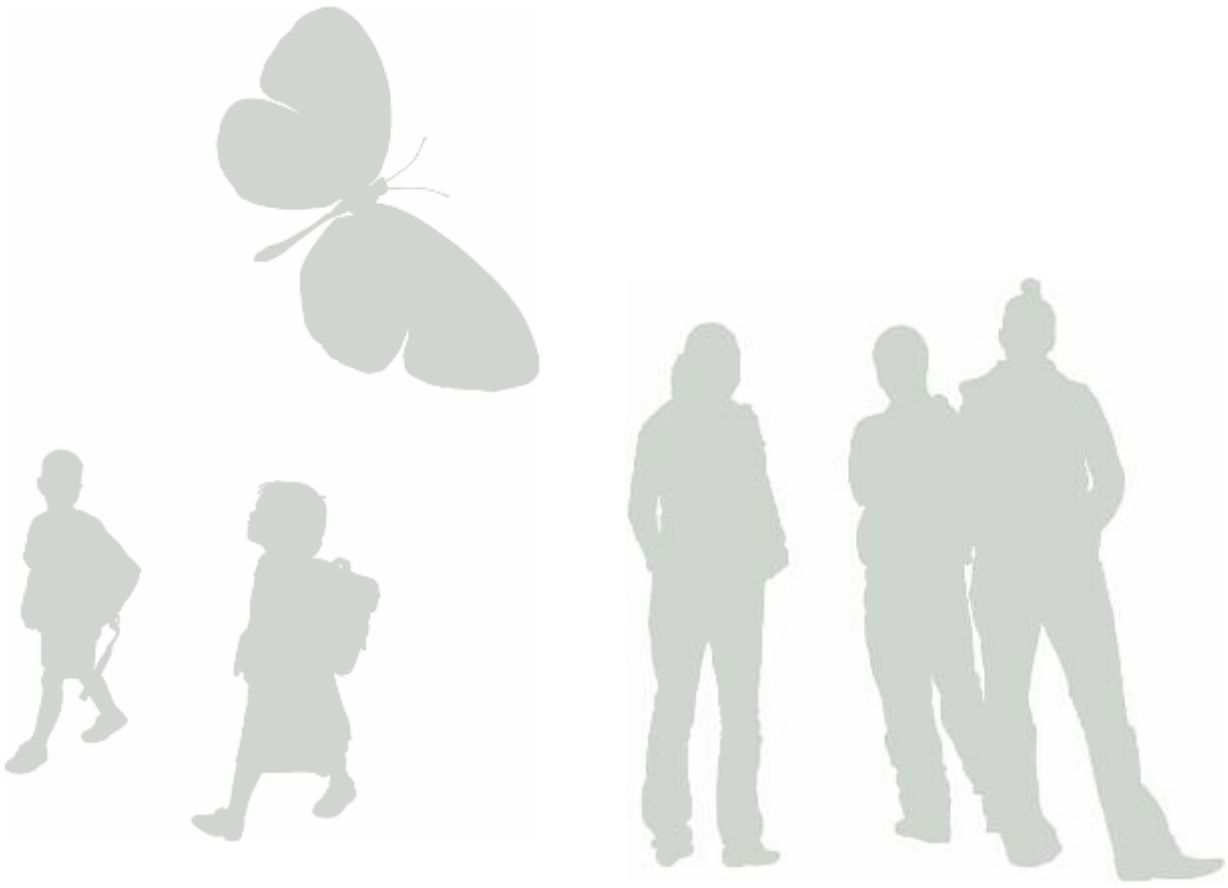
Para aportar claridad, al menos con los datos conocidos al cierre de esta edición, hay que volver al propio estudio que argumenta que el virus evolucionó a su estado patógeno en un huésped no humano (los murciélagos como reservorio más probable) y luego saltó a un humano, igual que anteriores brotes de coronavirus, a través de un huésped intermediario no identificado aún.

En la actualidad, la llaga económica del virus se superpone con la crisis sanitaria. España —como buena parte de las naciones de su entorno— está inmersa en una «desescalada» del confinamiento que le permita contener la expansión de los contagios y la tímida apertura a una economía paralizada y con una previsión de recuperación muy desalentadora. Dentro de ese otro impacto que la COVID-19 deja en un mundo interconectado y desorientado, Juan Torres, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Sevilla, ofrece una vía, una especie de cura social para ese otro mundo que llega: «El ingenio y la innovación frente a la tentación de la parálisis y contra la inercia, la valentía superpuesta al conservadurismo, la osadía que vence a la resignación, el empuje e incluso la indignación y el coraje ante lo viejo y corrupto, la complicidad y la cooperación, la solidaridad y el amor antes que el sálvese quien pueda, la unión y el repudio expreso de la negatividad y del egoísmo, el cuidado, los afectos y la generosidad, esos son los resortes, y no solo las imprescindibles macropolíticas, que nos permiten salir con éxito de una crisis, de un fallo, de un colapso»[3].

En todo caso, la historia nos ofrece buenos ejemplos de que el camino del «nosotros» es, a la larga, más eficaz y certero que el del «yo» a ultranza. Por eso, esta pandemia se ha convertido también en un espejo donde mirarnos y preguntarnos qué queremos ser como sociedad y como personas.

[3] *Juan Torres López: "Como gatos de ocho vidas", publicado en Público. 29 de marzo de 2019, en Coronavirus y Economía. 1a Edición. 29 de marzo de 2020.*

ESPACIO AAVT



EL ESPACIO NOTICIOSO DE LA AAVT

HE AQUÍ UN RECORRIDO CRONOLÓGICO POR LOS ÚLTIMOS MESES DE TRABAJO DE NUESTRA ASOCIACIÓN. POR RESTRICCIONES DE ESPACIO, NO PODEMOS REFLEJAR TODAS LAS ACTIVIDADES, PERO SIRVA ESTE RESUMEN PARA NARRAR, EN POCAS PALABRAS, LA VIDA COTIDIANA DE LA GRAN FAMILIA DE LA AAVT.

Joaquín Vidal Ortiz, presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) durante la entrevista en Canal Sur Noticias.

ENERO: PROYECTANDO LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS ANDALUZAS

«Las víctimas son un asunto de Estado», asevera presidente de la AAVT a Canal Sur Noticias

9/01/2020

«Siempre hemos proclamado que las víctimas son un asunto de Estado, no son un problema de partidos», afirmó el presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT), Joaquín Vidal Ortiz, al ser entrevistado en directo por el programa televisivo Canal Sur Noticias, el 9 de enero, en ocasión de la sesión de apertura de la nueva legislatura en el Congreso de Diputados.

«Lo que sí insistimos y queremos recordar a todos los diputados que han empezado esta nueva legislatura es que ese asiento en que ellos se apoyan en el parlamento ha costado mucha sangre, sudor y lágrimas de las víctimas del terrorismo. Ha sido el aporte de las víctimas para construir un Estado democrático y en libertad», subrayó Vidal.

Por eso, desde aquí instamos a todos los diputados, incluidos los de Bildu, a que aprovechen la ocasión tan bonita que tienen para decirle a España, a Europa y al mundo entero el error tan enorme que ha sido el terrorismo y a que apoyen la defensa de los derechos humanos, puntualizó.

Vidal precisó que la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo no entra en cuestiones políticas concretas «porque dentro de la asociación hay personas de todas las ideologías y las cosas siempre se van a ver andando». Pero sí, advirtió, esperamos de todos los diputados, sean del partido que sean, el respeto a las víctimas del terrorismo. Habrá que aislar y señalar a quienes no lo hagan, porque la memoria, la dignidad, la justicia y la verdad de las víctimas del terrorismo tiene que ser un derecho esencial, así como la condena a todo tipo de terrorismo, sea del color que sea, concluyó.

Presente AAVT en toma de posesión de nuevo ministro del Interior

13/01/2020

La Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) estuvo representada por su presidente, Joaquín Vidal, en la toma de posesión del nuevo ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, en Madrid.

Precisamente, una de las tareas esenciales de la AAVT, en sus casi 25 años de existencia, ha sido —y sigue siendo— mantener un diálogo fructífero con todas las instituciones, tanto regionales como nacionales, en la búsqueda del mayor bienestar posible para las víctimas del terrorismo y para llevar nuestro mensaje de la necesaria deslegitimación social plena de todo tipo de terrorismo.

De hecho, cuando era presidente de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional y vocal del Consejo General del Poder Judicial,

Una instántanea del acto de Nueva Economía Fórum «Agenda Urbana 2030. Foro de la Nueva Ciudad», que tuvo como conferenciante al alcalde de Sevilla, Juan Espadas Cejas.

el juez Grande-Marlaska compartió con los miembros de la asociación durante las XIV Jornadas de la AAVT, celebradas en Córdoba en noviembre de 2014, donde impartió una conferencia titulada «Audiencia Nacional y víctimas del terrorismo: pasado, presente y futuro».

Representada AAVT en conferencia de alcalde de Sevilla en Nueva Economía Fórum

16/01/2020

El presidente de la AAVT, Joaquín Vidal, asistió a mediados de enero en Madrid al acto de Nueva Economía Fórum «Agenda Urbana 2030. Foro de la Nueva Ciudad», que tuvo como conferenciante al alcalde de Sevilla, Juan Espadas Cejas, quien reflexionó sobre el presente y futuro de la ciudad.

Ya es tradición que los organizadores de Nueva Economía Fórum Europa inviten al presidente de nuestra asociación a los interesantes coloquios que desarrollan, tanto en Andalucía como en Madrid, sin duda, un reconocimiento de la necesaria presencia y aporte de las víctimas del terrorismo como parte de la sociedad civil.

Indaga y orienta AAVT sobre dudas en torno a la Ley vasca 12/2016

29/01/2020

En respuesta a la solicitud de información de varios asociados, la AAVT realizó en enero diversas indagaciones sobre la naturaleza y alcance de la Ley 12/2016 de la comunidad autónoma vasca y publicó, tanto en su perfil oficial de Facebook (https://www.facebook.com/SomosAAVT/) como en su web (www.aavt.net) una comunicación oficial de la Dirección de Víctimas y Derechos Humanos del Gobierno Vasco.

El documento expresaba textualmente tres puntos esenciales:

«1.- Cualquier solicitud de víctimas del terrorismo debe canalizarse en el marco de las leyes aprobadas expresamente para el reconocimiento y reparación de las víctimas del terrorismo, singularmente a través de la ley estatal 29/2011 y de la ley vasca 4/2008.

»2.- Conviene añadir que existe una propuesta de la Asociación Víctimas del Terrorismo que plantea la modificación de la citada Ley 4/2008, con el objeto de revisar sus prestaciones. Esta propuesta debería abordarse en la próxima legislatura por los grupos parlamentarios en el Parlamento Vasco.

»3.- No consideramos conveniente generar falsas expectativas en el universo de las víctimas ni de sus familias, ni utilizar a las víctimas como instrumento partidario, porque todo ello termina generando revictimización y más sufrimiento.»

El presidente de la AAVT y de la Federación de Asociaciones Autonómicas de Víctimas del Terrorismo (FAAVT), Joaquín Vidal, conversa con el lehenkari Íñigo Urkullu, durante el acto organizado en Vitoria por la Fundación Fernando Buesa.

En la siguiente página:

Dos momentos del concurrido encuentro entre representantes del colectivo de víctimas del Terrorismo y el ministro del Interior, Fernando Grande Marlaska, a finales de febrero en Madrid.

Presente un año más AAVT en los homenajes a Alberto Jiménez-Becerril y Ascensión García

30/01/2020

Joaquín Vidal Ortiz y Martina Vidal, presidente y gerente respectivos de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT), acudieron a finales de enero a los diversos actos por el 22 aniversario del asesinato en Sevilla de Alberto Jiménez-Becerril y su esposa Ascensión García Ortiz a manos de ETA, en los que el presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno, instó a avanzar para que nadie reescriba la historia de dolor de la sociedad, un objetivo que sin duda alguna comparte la AAVT, en su exigencia permanente de memoria y verdad para todas las víctimas.

"No queremos, no podemos, no debemos olvidar", subrayó Moreno en su intervención el en el acto, celebrado en la esquina de la calle Don Remondo y Cardenal Sanz y Flores, muy cercana a la Giralda, donde ETA asesinó al matrimonio y donde hoy una placa recordatoria exhorta a «Que la paz y la no violencia vivan en nuestro pueblo». Previo al acto, se había celebrado una misa en la catedral de la capital andaluza, oficiada por el arzobispo de Sevilla, Juan José Asenjo.

FEBRERO: ENTRE ABRAZOS Y ENCUENTROS CON EL COLECTIVO DE VÍCTIMAS EN TODA ESPAÑA

Acude AAVT a homenaje por XX aniversario de asesinato de Fernando Buesa y Jorge Díez

20/02/2020

Joaquín Vidal, presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT), asistió al homenaje a Fernando Buesa y su escolta, Jorge Díez, en ocasión del XX aniversario del asesinato de ambos a manos de ETA.

Bajo el nombre «Raíces que nutren. Brotes de Esperanza», el acto, organizado el pasado 20 de febrero en Vitoria por la Fundación Fernando Buesa, contó con una amplia representación institucional, encabezada por el lehendakari Íñigo Urkullu, con quien Vidal pudo conversar brevemente.

En la ceremonia en el Palacio de Congresos Europa, Sara Buesa, hija del dirigente socialista asesinado por ETA en 2000, subrayó la necesidad de hacer justicia a las víctimas y enfatizó que «los terroristas no merecen homenajes», si bien defendió que los presos de ETA deben tener «un camino de reinserción» y que han de respetarse los derechos humanos de todas las personas, «incluso los de quienes nos hacen daño». Su emotiva remembranza de su padre

puede verse en un vídeo de YouTube difundido por la propia Fundación Fernando Buesa (https://youtu.be/t6Ez3Fds_XY).

Presente y muy activa la voz de la AAVT en encuentro en el Ministerio del Interior

24/02/2020

Un concurrido encuentro entre el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska Gómez, y los representantes de las asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo de toda España se desarrolló en la sede del MIR en Madrid el pasado 24 de febrero. Desde Andalucía, con su verbo inquieto y su vasta experiencia, acudió Joaquín Vidal Ortiz, en su doble condición de presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) y de la Federación de Asociaciones Autonómicas de Víctimas del Terrorismo (FAAVT).

Aunque el encuentro transcurrió a puerta cerrada, Andalupaz reunió diversos testimonios de los participantes sobre el clima cordial y a la vez de intenso y diverso intercambio de opiniones e información. Transcendió, además, que nuevamente, como suele ser su estilo, Vidal centró su intervención en el bienestar y los intereses concretos de las víctimas del terrorismo y de sus familias en el día a día, y en la necesidad de reformar la ley 29/2011 para incluir nuevas áreas y modalidades de atención y apoyo y rectificar algunas lagunas y agravios comparativos.

Además de Vidal Ortiz, por parte del colectivo de víctimas participaron en la reunión Mayte Araluce, de la Asociación Víctimas del Terrorismo; Eulogio Paz Fernández, de la Asociación 11M afectados del Terrorismo; Ángeles Domínguez Herguedas, de la Asociación Ayuda a las Víctimas del 11M; Daniel Portero de la Torre, de la Asociación Dignidad y Justicia; Francisco Javier López Ruiz de la Asociación Cuerpos y Fuerzas Seguridad Estado Víctimas del Terrorismo, Consuelo Ordoñez Fenollar, del Colectivo Víctimas Terrorismo País Vasco (Covite); José María Lanzagorta Alvarado, de la Asociación Ertzainas y familiares Víctimas del Terrorismo; José Vargas Rincón, de la Asociación Catalana de Victimes d'Organitzacion Terroriste; José Manuel Sánchez, de la Asociación Víctimas del Terrorismo Comunidad Valenciana; José Mª Antón López, de la Asociación Extremeña Víctimas del Terrorismo; Jerónimo López Martínez, de la Asociación Riojana Víctimas del Terrorismo; Juan José Aliste Fernández, de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de Castilla y León (AVTCYL); Miguel Ángel Folguera, de la Plataforma de Apoyo a víctimas del Terrorismo; Alfonso Sánchez Rodrigo, de la Asociación Víctimas del Terrorismo por la Paz "Vitepaz"; María Paz Prieto Sáenz de Tejada, de la Asociación Navarra de Víctimas del Terrorismo de ETA (ANVITE); Ángeles Pedraza, en representación de la Fundación Víctimas del Terrorismo; Florencio Domínguez Iribarren, de la Fundación Centro para la Memoria de las víctimas del Terrorismo; Alejandro Benito Samaniego, vicepresidente de la Fundación Rodolfo Benito Samaniego; Teresa Jiménez Becerril, de la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez Becerril; Eduardo Mateo Santamaría, de la Fundación Fernando Buesa Blanco; Cristina Cuesta de la Fundación pro-Derechos Humanos Miguel Ángel Blanco; Javier Caballero Medive, de la Fundación Tomás Caballero;

La Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) presentó en sus canales de comunicación online en febrero a la nueva Directora General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior, Montserrat Torijas Noregales; en la foto, junto a Joaquín Vidal. Vaya desde aquí nuestro abrazo también a la directora saliente, Sonia Ramos Piñeiro, quien siempre tuvo para nuestra asociación un especial cariño.

María Dolores Narváez, de la Fundación Profesor Manuel Broseta; Manuel Giménez Larranz, de la Fundación Manuel Giménez Abad; María Asunción Olaeta, de la Asociación Zaitu Pro Víctimas de persecución, amenazados y exiliados por causa de ETA; entre otros.

Presenta AAVT en sus redes a nueva Directora General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior

24/02/2020

En ocasión del encuentro del colectivo en la sede del MIR en Madrid, el pasado 24 de febrero, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) aprovechó para presentar a través de su entorno online a la nueva Directora General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior, Montserrat Torijas Noregales.

Torijas Noregales es licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Autónoma de Madrid y pertenece al Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado. Hasta su nombramiento, ejercía como vocal asesora del Gabinete Técnico de la Subsecretaría del Ministerio de Trabajo y Economía Social. Anteriormente desempeñó los puestos de vocal asesora en el Departamento de Asuntos Nacionales del Gabinete de la Presidencia del Gobierno, directora gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo y subdirectora general de Gestión de Clases Pasivas del Ministerio de Hacienda.

«En la asociación andaluza ya la conocemos de su etapa como directora gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, e incluso nos acompañó en una de nuestras jornadas anuales. Le deseamos muchos éxitos en su trabajo y que tengamos una fluida comunicación y diálogo, siempre en la búsqueda del bienestar para todas las víctimas y sus familias y en la batalla por la deslegitimación total del terrorismo», afirmaba la publicación digital de la AAVT.

MARZO: UN MES DE TRISTE MEMORIA Y NOTICIAS INESPERADAS

Acto conmemorativo del Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo en Madrid

9/03/2020

«Ninguna democracia puede ser digna de tal nombre si no reconoce, honra y ampara a quienes han sido injustamente atacados, perseguidos u amenazados. Y debe hacerlo, además, sin caer en falsas neutralidades, equidistancias o ambigüedades», afirmó el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, durante el acto conmemorativo del Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo, celebrado el 9 de marzo en la sede de la Real Academia de la Lengua (RAE).

"Una sociedad sin memoria es una sociedad sin rumbo. Carente de realidad. Carente de palabras y de relato. Carente, en definitiva, de

Acto conmemorativo del Día Europeo en Memoria de las Víctimas del Terrorismo, celebrado el 9 de marzo en la sede de la Real Academia de la Lengua (RAE), en Madrid.

verdad. Porque una sociedad sin pasado es al mismo tiempo una sociedad sin futuro, una sociedad que no mira hacia atrás tampoco conseguirá mirar hacia adelante", ha añadido el ministro del Interior.

Grande-Marlaska ha mostrado su solidaridad, apoyo y cariño a familiares y víctimas de terrorismo y ha destacado que desde su Ministerio, a través de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, hay una comunicación "continua, fluida y fructífera" con las asociaciones para que familiares y víctimas tengan un reconocimiento por parte de la sociedad.

Según reportó el gabinete de Comunicación de La Moncloa, en dicho acto participaron también, entre otras autoridades, la presidenta del Senado, Pilar Llop; el ministro de Justicia, Juan Carlos Campo; la ministra de Educación, Isabel Celaá; el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; la subsecretaria del Interior, Isabel Goicoechea; la directora General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, Montserrat Torija; el presidente de la RAE, Santiago Muñoz Machado, junto a representantes de asociaciones de víctimas de terrorismo.

El Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo fue instituido el 11 de marzo en recuerdo y homenaje de los atentados de Madrid del 11 de marzo de 2004, de los que en 2020 se han cumplido 16 años, y cuyo triste saldo de 192 personas asesinadas y 1800 heridas es un testimonio imperecedero de la destrucción terrorista. Los actos centrales por esta fecha tuvieron lugar este año en París, a donde el 10 de marzo se desplazaron el ministro del Interior y sus Majestades los Reyes de España.

Emite AAVT comunicado especial por el Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo

11/03/2020

Bajo el título «16 DÍA EUROPEO EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO», la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo hizo público el pasado 11 de marzo un comunicado oficial, cuyo texto íntegro reproducimos a continuación:

Este 11 de marzo se celebra por decimosexta ocasión, el Día Europeo en memoria de las Víctimas del Terrorismo, propuesto en 2004 por el parlamento europeo tras los atentados en los trenes de cercanía de Madrid, donde murieron 193 personas y cerca de mil resultaron heridas. Aprobado por el Consejo de Europa, este día para el recuerdo de las víctimas se celebra ininterrumpidamente desde 2005.

Es justo reconocer que en los últimos tres lustros en Europa se han adoptado diferentes medidas para plantar cara al terrorismo, entre ellas: el reforzamiento del marco jurídico europeo con la tipificación penal de actos como el adiestramiento o el viaje con fines terroristas, la organización o facilitación de este tipo de viajes y la aportación o recaudación de fondos en relación con grupos o actividades terroristas; el refuerzo en los controles de las fronteras exteriores; el incremento del intercambio de información entre los Estados miembros y la directiva de 2017 sobre el control de la adquisición y tenencia de armas.

Miembros de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, junto a otros representantes de la sociedad civil y también del Parlamento de Andalucía recordaron solemnemente el 11 de marzo el Día Europeo en Memoria de las Víctimas del Terrorismo, en Sevilla.

Sin embargo, en estos años, lejos de desaparecer, el terrorismo no ha dejado de crecer, no solo en Europa, sino también en el mundo. Es un fenómeno complejo, con muchos rostros y muy diversas motivaciones ideológicas y políticas, pero todas con el mismo fundamento: el irrespeto al sagrado derecho a la vida.

Es una lucha inagotable, que únicamente ganaremos si alzamos una y otra vez nuestras voces y unimos sin fisura alguna nuestros esfuerzos por la deslegitimación total del terrorismo y de la violencia a nivel de toda la sociedad.

Como bien ha expresado la Unión Europea: «No podemos dejar que el miedo nos divida, pues eso es precisamente lo que buscan los autores de los atentados. La única manera de superar la amenaza del terrorismo es trabajar juntos y recordar los valores y los vínculos que nos unen».

Quienes hemos sufrido en carne propia el horror del terrorismo, la muerte, las heridas, y la destrucción de familias enteras, sentimos hoy más que nunca el peso de ese deber. Alzar nuestra voz y contar nuestra historia es el arma más eficaz y a la vez nuestro mejor aporte a una sociedad a la que tanto hemos entregado.

Y es un buen día para recordarlo: el mejor antídoto contra el terrorismo, al menos contra el terrorismo de carácter nacionalista interno, como el sufrido durante más de 50 años en España bajo el signo del terror implantado por los mesiánicos asesinos de ETA, es defender el verdadero relato de la historia vivida. Decir una y otra vez que en esa historia hubo asesinos y víctimas y que NO vale la equiparación ni la equidistancia. NO hubo ningún conflicto ni ningún tipo de justificación: sólo niños jugando en un patio de una casa cuartel segundos antes de que una bomba asesina les estallara; personas cuyo único pecado era cumplir con su trabajo, recibiendo un tiro en la nuca; madres de repente sin sus muy jóvenes hijos, esposas convertidas abruptamente en viudas, y varias generaciones de niñas y niños huérfanos por la sangrienta ceguera de unos asesinos que cosificaban a las personas y no tenían el menor respeto por la vida.

Absolutamente NADA, ninguna idea, ningún proyecto de ningún tipo, justifica el asesinato, NO hay coartadas que valgan, porque la vida es el mayor de los derechos humanos. Si eso no se graba en el ADN de nuestra sociedad, corremos el riesgo de repetir la historia.

Tras casi un cuarto de siglo de trabajo, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo sigue luchando no solo por el mayor bienestar posible para tantas modestas familias de nuestra región devastadas por la atrocidad terrorista, sino también por enarbolar nuestra verdad y ser la poderosa voz de quienes ya no tienen voz, para que su sacrificio y el sufrimiento de tantas y tantas familias no haya sido en vano. Seguiremos mirando hacia adelante con optimismo y fuerza, pero nunca dejaremos de luchar contra el terrorismo. Hoy y siempre defenderemos la memoria, la verdad y la justicia.

Unidos no sólo somos más, sino también mejores. ¡Adelante contra el terror! ¡Siempre al lado de la vida!

«La memoria es esencial para combatir el terrorismo», aseveró en París el Rey Felipe VI durante el acto en ocasión del Día Europeo en Memoria de las Víctimas del Terrorismo. (Foto de gabinete de Comunicación de la Casa Real).

Recuerda AAVT junto a parlamentarios andaluces Día Europeo en Memoria de las Víctimas del Terrorismo

11/03/2020

La Junta Directiva de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) y una representación de sus asociados, encabezada por el presidente, Joaquín Vidal Ortiz y la gerente, Martina Vidal, junto a representantes de la Fundación Alberto Jiménez Becerril y de la Asociación Andaluza Preventiva del Suicidio Policial, se unió el pasado 11 de marzo a grupos parlamentarios y trabajadores del Parlamento de Andalucía en un minuto de silencio en el Día Europeo en Memoria de las Víctimas del Terrorismo.

Desde aquí, nuestro reconocimiento a las parlamentarias y parlamentarios andaluces que siempre nos han apoyado, y sabemos que lo seguirán haciendo, en la búsqueda del bienestar de nuestras familias y en la batalla del relato veraz por la deslegitimación social plena del terrorismo.

Para la AAVT resulta fundamental este apoyo, que ya se expresó en su momento en la Ley 10/2010, relativa a medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía, cuya reforma y ampliación para adaptarla aún más a las necesidades cotidianas de las víctimas está pendiente de aprobación en ese importante foro donde reside la representación democrática de la ciudadanía andaluza.

«La memoria es una exigencia moral», afirma el Rey Felipe VI en acto en París por Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo

11/03/2020

Sus Majestades los Reyes de España, Don Felipe y Doña Letizia, asistieron en París, acompañados por el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, a los actos organizados por la Comisión Europea en ocasión del 16 Día Europeo en Memoria de las Víctimas del Terrorismo el pasado 11 de marzo.

Su Majestad el Rey destacó en su intervención que «la memoria es un acto de respeto, un ejercicio de justicia y dignidad, un requisito moral. La memoria es esencial para combatir el terrorismo, porque recordar lo que sucedió es uno de los catalizadores más poderosos para unir fuerzas y combatir este flagelo. Se lo debemos a las víctimas del terrorismo y sus familias. Se lo debemos a ellos para ayudar a sanar las heridas profundas que persisten en la sociedad».

«España y Francia son dos naciones a las que unen un pasado, presente y futuro compartidos, una rica mezcla de sentimientos de afecto mutuo e intereses comunes, y la defensa de los mismos valores», aseveró el Rey. También agradeció «a la República Francesa por esta cooperación política, policial y judicial, que es un modelo para el resto de Europa, y renovar nuestro compromiso de continuar contribuyendo a este noble fin con nuestros mejores recursos humanos y materiales».

La AAVT se sumó al pésame por el fallecimiento, con pocos días de diferencia, de los padres de Miguel Ángel Blanco, el edil del PP asesinado por ETA en 1997, y de la presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Mari Mar Blanco.

Durante su intervención, Don Felipe recordó que «la solidaridad fue unánime y todos expresamos nuestro compromiso con las víctimas y sus familias. Es esta solidaridad y compromiso de los ciudadanos, gobiernos e instituciones europeas lo que llevó al 11 de marzo a ser el Día Europeo del Recuerdo a las Víctimas del Terrorismo, que celebramos hoy en París».

Expresa AAVT sus condolencias por la muerte del padre de Miguel Ángel Blanco

12/03/2020

La Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) expresó públicamente y en todos sus canales comunicativos el pasado 12 de marzo sus condolencias por el fallecimiento en Vitoria de Miguel Blanco, padre de Miguel Ángel Blanco, edil del PP en Ermua secuestrado y asesinado por ETA en 1997.

Miguel Blanco, todo un símbolo de la lucha contra ETA y también padre de Mari Mar Blanco, presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, era natural de Xunqueira de Espadanedo, desde donde emigró al País Vasco.

Adapta AAVT su trabajo a las condiciones del confinamiento por COVID-19

16/03/2020

A partir del lunes 16 de marzo, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) se sumó al esfuerzo de toda España en el enfrentamiento del virus SARS-CoV-2, causante de la pandemia de COVID-19 en prácticamente todo el mundo y modificó su quehacer para adaptarse a las condiciones de teletrabajo, sin paralizar en ningún momento la asistencia y comunicación con sus asociados.

Las consultas, inquietudes, y todo tipo de requerimientos de los asociados pasaron a atenderse por vía telefónica y también por correo electrónico. Al mismo tiempo, la AAVT llamó a todos sus miembros a seguir las recomendaciones médicas y de las autoridades para enfrentarse a la crisis sanitaria.

Posteriormente, el 24 de marzo, la AAVT publicó en sus redes sociales, en su web y en mensajes por WhatsApp, un breve comunicado de gratitud al personal sanitario, de servicios públicos de limpieza y saneamiento, científicos y fuerzas y cuerpos de la Seguridad del Estado que se han encontrado en primera fila en la batalla contra la pandemia.

ABRIL: ENFRENTANDO LA PANDEMIA

Se suma AAVT a tristeza por la muerte de madre de Miguel Ángel Blanco

1/04/2020

El primer día de abril, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) se sumó con gran tristeza a los mensajes de pésame a su familia, allegados y a todo el colectivo de víctimas por la muerte por coronavirus de Consuelo Garrido, madre de Miguel Ángel Blanco, solo 18 días después del fallecimiento de su esposo.

Los padres del edil del PP asesinado por ETA en 1997 y también de Mari Mar Blanco, presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, fueron dos grandes defensores de la memoria de las víctimas. Sus voces, como las de otras tantas personas que han plantado

El equipo psicológico de la AAVT ha estado disponible (y seguirá) para encontrar la mejor modalidad de atención a los asociados, a pesar del distanciamiento social y las medidas impuestas por la pandemia de COVID-19. En la foto, en las pasadas jornadas andaluzas, junto a la profesora Carolina Marín, de la UCM, y a su coordinador, Jerónimo Acosta, parte del equipo. De izqd a dcha: Pedro Díaz Piña, Macarena Entradas, Carolina, María José Atienza, Ester Paredes, María Dolores Andrades y Jerónimo.

cara al terror, quedarán para siempre con nosotros, en la batalla por la deslegitimación total del terrorismo.

Promueve AAVT atención psicológica a distancia para víctimas andaluzas en confinamiento por COVID-19

3/04/2020

«Para una gran familia como la nuestra, no existen distancias. Si necesitas apoyo psicológico, llámanos al 954.581.147», con estas palabras promovió en sus redes sociales la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo la atención psicológica a distancia para todos aquellos asociados que así lo necesitaran, en medio de las condiciones de confinamiento por la pandemia de COVID-19.

La AAVT organizó, junto al especialista Jerónimo Acosta, coordinador del equipo psicológico de la asociación, la posibilidad de brindar apoyo y asistencia a quienes así lo necesitaran. Todo el equipo de excelentes profesionales que integran el gabinete psicológico permanente de la AAVT estuvo implicado y disponible.

Nuevos mensajes de la AAVT en medio de la pandemia

10/04/2020

Apoyada en su firme creencia en el valor de la palabra, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) mantuvo durante el confinamiento una serie de mensajes diversos, con el fin de expresar solidaridad y apoyo no solo a los asociados sino también a todas las personas que estaban sufriendo esta crisis sanitaria. Así, el 10 de abril lanzó un nuevo mensaje de solidaridad por sus redes sociales; en tanto el 21 del propio mes emitió un comunicado de pésame por el fallecimiento por coronavirus del periodista José María Callejas, de 64 años, un profesional valiente y una persona íntegra, que supo plantarle cara a ETA.

Igualmente, durante toda esta etapa, la AAVT mantiene la información y actualización sobre las noticias relacionadas con el terrorismo, tanto en España como en el extranjero, con especial énfasis en la detención en Almería de tres peligrosos terroristas yihadistas.

MAYO: AFRONTANDO E INFORMANDO SOBRE TERRORISMO EN PLENA PANDEMIA

Durante el mes de mayo la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo siguió atenta a las noticias sobre este fenómeno, tanto en España como en el mundo, así como a los intentos de los yihadistas de aprovechar la emergencia sanitaria global para intensificar su reclutamiento, radicalización y atentados.

Entre los comunicados e informaciones divulgadas, se encuentra, por ejemplo, el del 14 de mayo, fecha en que la AAVT condena los atentados de ese día del grupo yihadista autodenominado Estado Islámico (EI) contra un hospital de maternidad en Kabul y contra los participantes en funeral en la oriental provincia de Nangarhar, en Afganistán. En esa jornada particularmente sangrienta, un ataque terrorista a un hospital de Kabul, cuya ala de maternidad lleva la ONG Médicos sin Fronteras, provocó al menos 13 muertos (entre ellos dos bebés); en tanto en el oriente del país, en la provincia de Nangarhar, un terrorista suicida mató a 24 personas e hirió a 68, al irrumpir en el funeral de un comandante de la policía local. Igualmente, la AAVT se sumó al luto oficial de diez días por las personas fallecidas por COVID-19, decretado el 26 de mayo por el Gobierno de España.

GABINETE PSICOLÓGICO

PAUTAS DE GESTIÓN PSICOLÓGICA FRENTE A LA COVID-19

TEXTO: JERÓNIMO ACOSTA, COORDINADOR DEL EQUIPO PSICOLÓGICO DE LA AAVT

Desde la aparición a finales de 2019 de una nueva enfermedad por coronavirus (COVID-19), la epidemia se ha ido extendiendo por muchos países en todos los continentes. En enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote como emergencia de salud pública de preocupación internacional. El ritmo de propagación se fue acelerando significativamente, hasta tal punto que, en marzo de 2020, la OMS definió la COVID-19 como una pandemia.

En el momento de redactar este artículo, son ya casi seis millones las personas afectadas en todo el mundo, y el número de fallecimientos se eleva a 360 427. En España, son casi 238 000 los casos confirmados, y más de 27 000 personas han fallecido como consecuencia de la enfermedad. El actual brote de COVID-19 puede, sin duda, ser considerado como la primera pandemia de la era de la globalización y constituye un desafío sin precedentes en muchos sentidos. El mundo no se había enfrentado nunca a una enfermedad semejante a nivel planetario.

Acorde con el carácter excepcional del desafío, las medidas que los distintos países han ido implementando para tratar de contener el ritmo de los contagios y hacer frente a las consecuencias sanitarias, si bien no han sido homogéneas ni implantadas de forma coordinada, sí que han sido igualmente excepcionales, de una naturaleza, rigor e intensidad nunca antes conocidos en nuestra sociedad.

De entre estas medidas, las de cese de actividades, aislamiento y confinamiento han sido las de mayor impacto en la vida de todas las personas, quienes se han tenido que enfrentar a una situación, como decimos, absolutamente desconocida, respecto de la cual nadie tenía una clara referencia. Junto al confinamiento, las medidas de higiene y distanciamiento social, así como el vigoroso despliegue de recursos sanitarios (fundamentalmente hospitalarios) realizado, parece que están permitiendo contener las dramáticas consecuencias en la salud física de la población. Sin embargo, la urgencia de centrar los esfuerzos en conservar la propia vida y la salud física de las personas no debe ocultar la necesidad de velar, de una forma igualmente intensa, por su salud y bienestar psicológicos. Desgraciadamente, esta puede ser una tarea cuyo abordaje se olvide.

Ante situaciones como las provocadas por esta crisis (tanto las derivadas de la enfermedad en sí, como aquellas generadas por el propio confinamiento) es normal que experimentemos emociones intensas que nos pueden resultar perturbadoras.

Sin duda, desde los primeros momentos de la crisis, una de las que con mayor frecuencia se ha podido experimentar es la de miedo: miedo a contagiarse o a contagiar a un ser querido, a enfermar y morir, a perder seres queridos, o miedo a las consecuencias económicas. A ello se suma el miedo generado por cuestiones de exclusión social, de separación, de aislamiento.

En realidad, en tales circunstancias debemos siempre recordar que el miedo es una de nuestras emociones básicas; nos protege ante situaciones desconocidas y amenazadoras que podrían ser peligrosas. Verdaderamente, es una respuesta adaptativa que nos ha ayudado a lo largo de toda nuestra evolución. Ante la crisis sanitaria actual, un cierto grado de preocupación, e incluso de miedo, nos ha podido ayudar a estar alerta y a poner en marcha con más eficacia las acciones recomendadas por las autoridades sanitarias. Solo si alcanza niveles excesivos o si se presenta ante situaciones que no son peligrosas, el miedo será algo negativo, que nos bloqueará y nos impedirá gestionar las amenazas con eficacia. Dejará de ser una ayuda y se convertirá entonces en un problema psicológico.

Conforme iba avanzando la cuarentena, junto al miedo a la propia enfermedad, la situación de obligado confinamiento y el aislamiento social han podido ir produciendo sentimientos de soledad y tristeza, de angustia, frustración, ira o desesperanza. En definitiva, la ansiedad, la impotencia y la incertidumbre sobre lo que haya de venir en el futuro.

Es necesario asumir que todos/as (nosotros/as, pero también las personas con quienes convivimos) podemos experimentar esas emociones. Tenemos que comprender que, en situaciones anormales, es normal experimentar tales emociones. Reconocerlas en el caso de que se presenten será el primer paso para gestionarlas adecuadamente. Tratar de identificar los pensamientos negativos que nos las generan y buscar formas alternativas, más adaptativas, de interpretar lo que vivimos será una buena forma de avanzar. Si lo necesitamos, hablar de nuestras emociones y sentimientos también nos ayudará.

Por otra parte, la convivencia forzada y continuada puede suponer el tener que sobrellevar estas mismas reacciones en otros familiares, lo cual aumenta la probabilidad de conflicto, a la vez que limitará las posibilidades de escape y nuestros recursos para disponer de un espacio y un tiempo propios. La importante extensión en el tiempo de esta cuarentena, ha aumentado el peso de estos factores.

Finalmente, la pérdida de un ser querido como consecuencia de la enfermedad y, significativamente, el no haber podido elaborar adecuadamente el duelo, ni efectuar las ceremonias de despedida han constituido importantes factores adicionales de intenso sufrimiento psicológico.

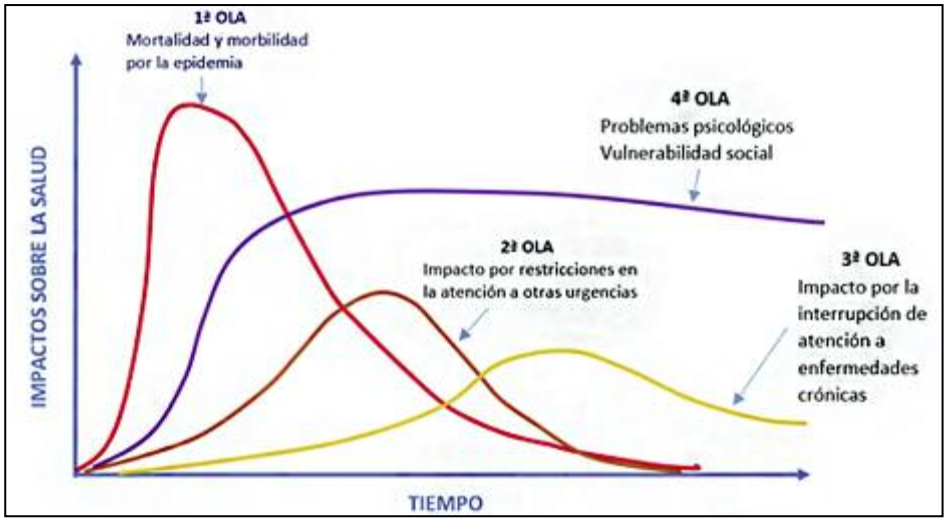
Desde la Psicología, se aconseja una serie de pautas identificadas como favorecedoras en la mejor gestión de estas emociones y situaciones, para minimizar las alteraciones en nuestra conducta y los problemas de convivencia con aquellas personas con quienes compartimos el aislamiento.

En este sentido, resulta adecuado mantenerse correctamente informado/a, atendiendo a fuentes oficiales, pero sin saturarse ni estar continuamente buscando información y hablando sobre el mismo tema; cuidarse bien, siguiendo las normas de las autoridades sanitarias, comiendo adecuadamente, evitando el consumo de alcohol, procurando dormir lo suficiente y hacer ejercicio suave; organizar las actividades y planificar nuestro día, manteniendo una adecuada ocupación del tiempo y conservando en todo lo posible las rutinas habituales; mantener el contacto social con nuestro entorno, sirviéndonos para ello de las posibilidades de las actuales tecnologías de la comunicación, o simplemente con una llamada de teléfono; buscar momentos y actividades de distracción y diversión, planificando y realizando algunas de ellas conjuntamente con las personas con quienes convivimos; procurar centrarse en los aspectos positivos (esta crisis también ha dado la ocasión para reflexionar sobre las prioridades vitales, para valorar la solidaridad y la empatía, para redescubrir aspectos gratificantes de la vida en familia y para participar en acciones de ayuda a otras personas más vulnerables).

Es necesario aceptar que la situación no está enteramente en nuestras manos y que hay una parte que no podemos controlar ni prever. Pero sí tenemos posibilidad de actuar sobre otras muchas cosas. Aceptar esto y actuar con serenidad nos dará más sensación de control que estar todo el día pensando o hablando sobre la enfermedad.

Pero a la vez que se ofrecen estas pautas, obligadamente, se ha de insistir en que no puede descuidarse la atención a las consecuencias que la actual crisis sanitaria tendrá sobre la salud psicológica de las personas. Los países se han centrado, correctamente, en salvar vidas y mitigar las consecuencias a corto plazo de la Covid-19, pero las consecuencias psicológicas a largo plazo pueden ser igualmente importantes y afectar a la salud mental durante muchos años, mucho más allá de la crisis que las generó, tal y como puede apreciarse en el gráfico inferior, que ilustra sobre las sucesivas olas de impactos sobre la salud que van apareciendo cuando estalla una epidemia.

Las enseñanzas extraídas de anteriores epidemias (así como de otras situaciones de confinamiento) ponen en evidencia los efectos psicológicos de las cuarentenas: sobre todo, alta prevalencia de angustia psicológica, incluidos síntomas de ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático (TEPT)



Una reciente revisión de diversos estudios sobre psicología de las cuarentenas, publicada en la revista The Lancet en marzo de 2020, habla de un impacto psicológico amplio e intenso, que puede ser duradero (e ir más allá de tres años después del aislamiento). En la misma línea se manifiestan los estudios que ya empiezan a aparecer sobre los efectos psicológicos de la crisis actual, llevados a cabo sobre todo en China. En ellos se evidencia la presencia, en algún grado, de síntomas de ansiedad hasta en el 40 % de las personas evaluadas, mientras que hasta un 16 % mostraron indicios de depresión en distintos niveles de gravedad (las tasas de estos trastornos en la población general se han multiplicado por dos e incluso por tres).

Determinados grupos poblacionales serán más proclives al malestar psicológico. Junto a los profesionales sanitarios de primera línea, enfrentados a sobrecarga de trabajo, al riesgo de contagio, a la adopción de decisiones trascendentales y al dolor de otras personas, encontramos grupos de riesgo como los niños y adolescentes (se están observando dificultades para concentrarse, irritabilidad, inquietud y nerviosismo; además, el aislamiento en el hogar ha aumentado el riesgo de que los niños presencien o sufran actos de violencia y maltrato). Las personas con discapacidades, las de edad avanzada y quienes están en situación de vulnerabilidad constituyen grupos de población igualmente más propensos a sufrir las consecuencias de la crisis en su salud mental.

Debe destacarse el caso de las personas con alguna patología psicológica previa, que han podido ver suspendido o dificultado su proceso de tratamiento. Especialmente, deben subrayarse los riesgos de recaída que una situación de alto estrés puede significar para personas con sintomatología de estrés postraumático.

Tal y como indica el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la Organización Mundial de la Salud, «resulta muy evidente que uno de los principales objetivos de la respuesta y la recuperación de la pandemia de COVID-19 es satisfacer las necesidades de salud mental. Se trata de una responsabilidad colectiva que deben asumir los gobiernos y la sociedad civil, con el apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas. Si no nos tomamos en serio el bienestar emocional de las personas, los costos sociales y económicos para la sociedad serán prolongados».

El equipo de atención Psicológica/Psiquiátrica de la AAVT continúa en tal sentido ofreciendo su servicio a todas las personas de la Asociación que lo precisen, adaptando la fórmula de prestación (presencial o telemáticamente) a las necesidades concretas de cada caso y recomendando encarecidamente que no se posponga ninguna situación que precise de una intervención psicoterapéutica.

Pero, al igual que alertamos de estas posibles consecuencias negativas, estamos plenamente convencidos de que las víctimas del terrorismo constituyen un colectivo que ha demostrado de forma clara y continuada su capacidad de resiliencia, sus recursos y potencialidades para superar las dificultades y su espíritu de colaboración y solidaridad. Su ejemplo en la defensa de estos valores vuelve a ser necesario para que sepamos sacar lo mejor de todos ante esta crisis y salgamos de ella reforzados y mejores, como personas y como sociedad.

EN EL TINTERO...

Textos de Iris Cepero y Karelia Vázquez. Fotos: Iris Cepero y Freepik Premium

COVID-19: DOS ENFOQUES, UNO DESDE LONDRES Y OTRO DESDE EL UNIVERSO DE LA TECNOLOGÍA

EN ESTE NÚMERO ESPECIAL SOBRE EL REPENTINO IMPACTO DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN NUESTRAS VIDAS, TRAEMOS DOS INTERESANTES MIRADAS DE DOS PERIODISTAS ESPECIALIZADAS: DESDE LONDRES, IRIS CEPERO ANALIZA UNO DE LOS AFRONTAMIENTOS MÁS POLÉMICOS DE ESTA CRISIS, EL DE REINO UNIDO, EL PAÍS DE EUROPA OCCIDENTAL CON MAYOR NÚMERO ABSOLUTO DE MUERTES; MIENTRAS EN MADRID KARELIA VÁZQUEZ REFLEXIONA, CON CIERTA DOSIS DE HUMOR, SOBRE EL TRIUNFO DE LAS TECNOLOGÍAS DEL UNIVERSO VIRTUAL DURANTE EL CONFINAMIENTO Y EL TRÁNSITO HACIA LA LLAMADA «NUEVA NORMALIDAD».

REINO UNIDO FRENTE A COVID-19: UN JUEGO ERRÁTICO

TEXTO: IRIS CEPERO **FOTOS: DE LA AUTORA**

DIRECTORA DE LA REVISTA SAFETY MANAGEMENT.
JEFA DE PUBLICACIONES DEL BRITISH SAFETY COUNCIL.

El Primer Ministro británico Boris Johnson entró a la unidad de cuidados intensivos del hospital St Thomas de Londres al atardecer del 5 de abril, nueve días después de haber dado positivo a una prueba de coronavirus. Allí pasó tres noches en un estado de gravedad que los términos «estable» y «con buen ánimo», ahora sabemos, trataban de minimizar. Luego de una larga convalecencia, Jonhson volvió a sus funciones y se dirigió oficialmente a la nación en la rueda de prensa del lunes 27 de abril. «Ya ha pasado lo peor», dijo a las cámaras, ante la bien simulada sorpresa de Chris Whitty, principal asesor médico del gobierno quien, casi a diario, y luego de recuperarse él mismo de la COVID-19, compartía teorías científicas, gráficos y algoritmos, e insistía en la urgencia de permanecer en casa, la distancia de dos metros en lugares públicos y el lavado constante de las manos. En los cuatro días posteriores al anuncio de haber superado el pico, el número de muertes diarias registradas por la Oficina Nacional de Estadísticas[1] fue 587, 765, 674, 739 y 621, consecutivamente.

Así que, cuando los editores de los periódicos actualizaron sus portadas la mañana del 5 de mayo, les resultó fácil decidir los titulares de primera plana: el Reino Unido había registrado un total de 32 mil muertes, el mayor número de fallecimientos en un país europeo desde el inicio de la pandemia. Una semana después la cifra se acercaba a los 40 mil.

La trayectoria de la enfermedad del más famoso político enfermo de COVID-19 se ha seguido en Gran Bretaña y en el resto del mundo con curiosidad, asombro y perplejidad; mientras las críticas a la estrategia fueron pocas y moderadas hasta muy recientemente. En las primeras semanas de marzo, cuando la mayoría de los países europeos se preparaban para el confinamiento en sus distintas variantes, el gobierno de Downing Street optó por una estrategia que pasará a la historia como un fallido y, para muchos, perverso intento de inmunización colectiva. Esa aproximación consiste en proteger a los más vulnerables (ancianos y enfermos crónicos) pero dejar que el coronavirus se propague por el resto de la población, con la esperanza de que con el paso del tiempo tantos individuos hayan superado la infección, muerte incluida, que el virus no encontraría fácilmente personas susceptibles a quienes infectar: así se cortaría la transmisión.

Escribiendo para *El Guardian* el 15 de marzo, Anthony Costello, catedrático de Salud Global y Desarrollo Sostenible de University College London y exdirector de Salud Materno Infantil de la Organización Mundial de la Salud, la cuestionaba. «Supuse que el Reino Unido haría lo mismo [que otros países], que las autoridades estarían preparando sus recursos y planes en torno a las pruebas nacionales, el rastreo de contactos, la cuarentena y una política progresiva de distanciamiento social. Supuse que informarían al público que tenían una estrategia de "contener y retrasar" de dos a tres meses para controlar la epidemia y movilizar a las comunidades de todas partes para brindar apoyo local. Pero en las conferencias de prensa de la semana pasada, el gobierno informó que no está siguiendo la estrategia de la OMS. Parecen haber concluido que es inevitable que la mayoría de las personas contraigan la enfermedad, por lo que debemos dejar que la epidemia continúe para permitir que el 60 % de la población se infecte y desarrolle inmunidad de rebaño a través del salvaje virus. ¿Cuál es la justificación científica para esta desviación de la política de la OMS? Yo tengo muchas dudas al respecto».

[1] *La Oficina Nacional de Estadísticas reporta sus cifras de muertes por COVID-19 usando los certificados de defunción que registran la presencia de coronavirus en el fallecido. Estas cifras difieren de las cifras de muertes en hospitales reportadas por el gobierno británico y la Johns Hopkins University.*

«NHS: we love you», reza este cartel en un edificio de Londres, en agradecimiento al Servicio Nacional de Salud (en inglés, National Health Service - NHS), entidad de prestaciones sanitarias públicas del Reino Unido.

Boris Johnson se convirtió, casi fatalmente, en parte del rebaño que él mismo estaba dispuesto a sacrificar. Justicia poética, castigo divino, pensaron muchos cuando agonizaba en una cama de cuidados intensivos, atendido por dos enfermeras inmigrantes, mientras su prometida, Carrie Simond, a punto de dar a luz, presentaba síntomas leves de COVID-19. De haberse seguido fielmente la maniobra de inmunización colectiva, se estima que para agosto medio millón de personas habría muerto en el Reino Unido, según los modelos de análisis de Imperial College London a mediados de marzo.

Tan tardíamente respondió el gobierno británico a la epidemia que azotaba a sus vecinos europeos que el 11 de marzo, cuando Madrid reportaba más de mil contagios e iba camino de convertirse en una de las ciudades más azotadas por la pandemia, tres mil hinchas del Atlético llegaron al estadio Anfield en Liverpool, donde junto con otras 50 mil personas, se apretujaron durante cuatro horas para seguir un partido que terminó en victoria de los madrileños 2-3 en tiempo extra. En ese momento, el estadio del Atlético en Madrid ya había cerrado sus puertas al público, y los vuelos desde Italia hacia España habían sido cancelados. Un mes después, el alcalde de Liverpool ordenó una investigación para determinar hasta dónde ese partido fue catalizador del número de contagios en la ciudad, cuyo pico se alcanzó con 793 nuevos casos el 8 de abril.

Otras tácticas del gobierno británico contra la COVID-19 se han dirigido a la investigación y mitigación. La idea inicial de retrasar el contagio hasta los meses de verano preveía aprovechar esas semanas para construir y mejorar las capacidades del sistema de salud mientras los científicos trabajan en tratamientos paliativos y vacunas. En ese momento, el gobierno destinó 40 millones de libras a la investigación, y el 22 de abril, una vacuna experimental desarrollada en los laboratorios de la Universidad de Oxford entró en fase de prueba en humanos. Así las cosas, los británicos entraron oficialmente en confinamiento el 23 de marzo, al mismo tiempo que los franceses y después que España e Italia, pero bajo normas mucho más relajadas y poco controladas: trabajar desde casa siempre que fuera posible, salir únicamente a tareas esenciales como comprar comida y medicamentos, pero con la posibilidad de hacer ejercicios al aire libre durante una hora, una vez al día, razón por la cual la inmensa mayoría de los parques han permanecido abiertos.

Desde entonces y hasta que Boris Johnson anunciara el inicio de la desescalada siete semanas después, el domingo 10 de mayo, la pandemia ha seguido un patrón similar al del resto del mundo en términos noticiosos: reportes sobre la falta de reactivos y equipamientos para hacer las analíticas, desesperados esfuerzos para comprar y producir test, ventiladores y equipos de protección personal; barcos y aviones varados en terceros países que volvieron a casa con cargamentos de defectuosos tests y máscaras de cuestionable calidad; asociaciones profesionales y sindicatos preocupados e indignados ante la falta de protección de los trabajadores de emergencia; estanterías de supermercados vacías

Expresión de gratitud al servicio público de salud en los jardines de casa, en el mejor estilo londinense.

cuando en una estampida inicial de pánico los británicos arremetieron contra los suministros y acapararon desproporcionadas cantidades de papel higiénico.

Todas estas noticias han estado acompañadas del recordatorio del recorte presupuestario experimentado por la salud pública británica durante la década de gobierno tory, que ha dejado al sistema hospitalario con la menor cantidad de camas de cuidados intensivos per cápita de toda Europa Occidental, entre otras vergonzosas calamidades.

La contención de la pandemia anunciada el 12 de marzo tampoco se ejecutó propiamente. En su reporte al Comité de Salud y Cuidado Social del Parlamento el 5 de mayo, Sir Patrick Vallance, principal asesor científico del gobierno, reconoció que «solo 273 de los 18,1 millones de personas que entraron al Reino Unido provenientes de ciudades con focos de infección, en los tres meses previos al inicio del confinamiento, fueron puestos en cuarentena». En esos meses, cuando los aeropuertos del mundo comenzaban a prohibir vuelos provenientes de los países con focos de coronavirus, y experimentaban con termómetros y registros de pasajeros, cuando los viajeros empezaban a usar máscaras y guantes por recomendación o iniciativa propia, las fronteras británicas solo mostraban carteles con el tríptico mensaje Quédese en casa. Proteja el NHS (servicio público de salud). Salve vidas, o anuncios con instrucciones de Lávese las manos o Si tiene síntomas, no vaya a un hospital, sino llame a este número telefónico. Una semana después, Vallance admitió que el gobierno también desconoce cuántas de las 95 mil personas que han llegado a las fronteras británicas durante el confinamiento son portadoras del virus.

Por otro lado, la preocupación por el impacto económico de la crisis, aunque latente cada día en los medios de prensa, ha estado mitigada por el paquete económico del gobierno. Entre otros incentivos financieros, bajo el concepto de furlough (parecido a un esquema de regulación temporal de empleo de los ERTE españoles), las arcas del Estado han estado pagando el 80 % (solo hasta 2500 libras al mes) durante tres meses a los trabajadores cuyos puestos de trabajo han sido afectados. Más de seis millones de personas y 800 mil empresas se habían beneficiado del esquema cuando el 12 de mayo, el canciller Rishi Sunak (ministro de Hacienda) anunció su extensión, con modificaciones, hasta finales de octubre.

Políticamente hablando, mientras en España y Francia los partidos de oposición han azotado a sus respectivos gobiernos por lo hecho y lo no hecho, lo incompleto, lo retrasado, lo insuficiente y lo excesivo y han examinado con rigurosa lupa cada una de las medidas a nivel nacional, regional o local, el gobierno británico ha navegado con muy buena suerte usando poderes especiales aprobados, sin problema alguno, por dos años. Bendecido por el descabezamiento del partido laborista, envuelto en un larguísimo proceso de elecciones de su líder, los torys ha logrado capear el temporal de sus sucesivos traspiés, sin mucha oposición y con relativa aprobación popular, según los sondeos. La encuesta Opinium, del diario *El Observer*, a fines de abril y nuevamente a mediados de mayo daba un 48 % de aprobación de la gestión del gobierno, contra un 36 % de desaprobación.

Incluso Keir Starmer, al convertirse en líder del Partido Laborista el 4 de abril, fue claro en su mensaje de unidad nacional.

Cartel gubernamental en una calle de Londres.

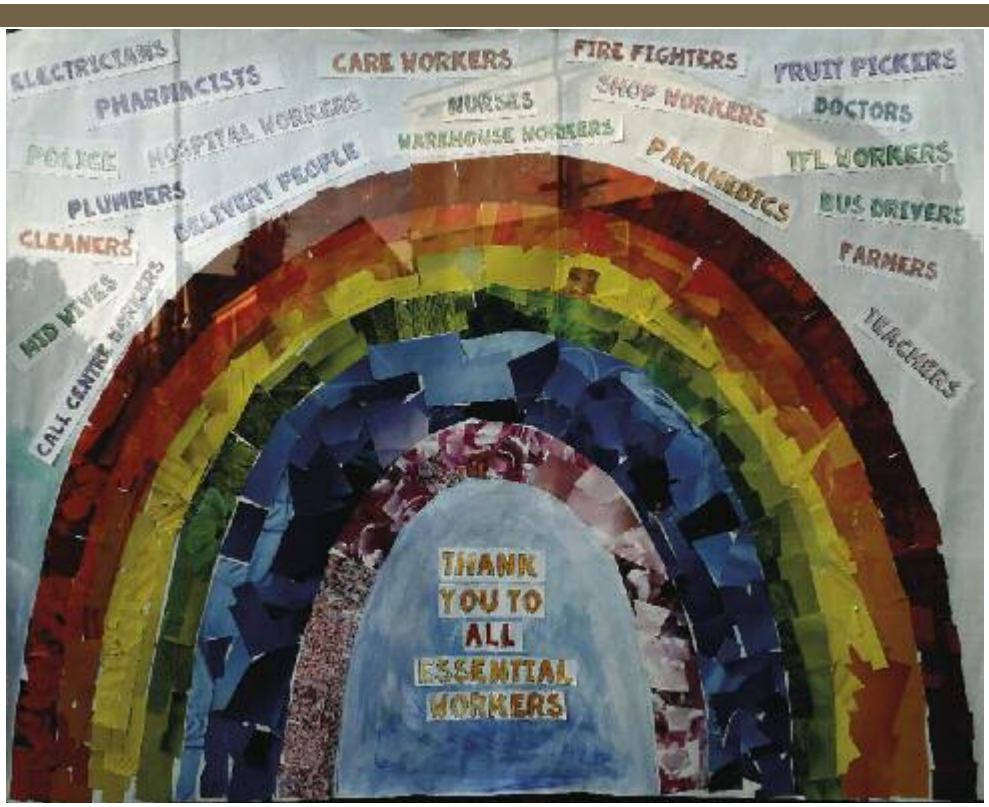
En medio de una crisis de tales magnitudes, su partido no iba a andar con politiquerías ni oportunismo, sugirió en su primer discurso televisado. La oposición haría las preguntas correctas, pediría explicaciones, pero apoyaría las decisiones del gobierno para cualquier medida que contribuya a derrotar la enfermedad y volver a la normalidad. La opción de una oposición fuerte, pero inteligente, dejó claro el pragmatismo del nuevo líder ante un ejecutivo blindado con una mayoría de 80 escaños luego de que el laborismo sufriera los peores resultados electorales en casi un siglo hace apenas cinco meses.

Pero cuando en la noche del domingo 10 de mayo el Primer Ministro volvió a dirigirse a la nación, esta vez para presentar su «plan condicional» o desescalada, la educada moderación de los partidos, los medios de prensa y el público británico comenzó a quebrase. En una intervención que, comunicativamente, fue vista como mal preparada y chapucera, Johnson estampó un nuevo slogan y con ello una nueva ruta, «Stay alert. Control the virus. Save lives» (Manténgase alerta. Controle el virus. Salve vidas).

La falta de claridad y aparente contradicción entre unas y otras medidas anunciadas esa noche fue tan rotunda que Starmer no tuvo más remedio que clasificarla como «incomprensible». Si hasta entonces las críticas a la estrategia del gobierno se habían limitado a calificarla de tardía (habiendo desaprovechado las dos o tres semanas en que el Reino Unido tenía muy pocos contagios comparado con Europa continental), arrogante y aislada, por diferir de la de los vecinos europeos, con la confianza de que todo saldría mejor de este lado del Canal de la Mancha; inconsistente y caótica por las promesas incumplidas, la vaguedad del mensaje de Boris Johnson esa noche de domingo fue peor recibida de lo que él mismo esperaba. Horas antes de aparecer en TV y cuando los medios habían adelantado la esencia de su mensaje, la Primera Ministra de Escocia, que hasta ese momento no se había opuesto abiertamente al gobierno central, informó a los escoceses, y de paso a Londres, que el cambio de mensaje e inicio de la desescalada no había sido consultado con ella, ni con los primeros ministros de Gales e Irlanda del Norte. Nicola Sturgeon desafió abiertamente la propuesta: «Dada la fragilidad con que hemos progresado, dado el crítico punto en que estamos ahora mismo, para Escocia sería catastrófico que yo cambiara el mensaje de quedarse en casa, algo que no estoy preparada para hacer, particularmente a favor de un mensaje que es vago e impreciso».

Sturgeon aclaró que Escocia seguiría trabajando sobre la base del mensaje y las medidas existentes hasta entonces, y remató: «No deberíamos estar leyendo los planes en los periódicos». Unas horas después estaba claro que los principales asesores médicos y científicos, incluyendo Whitty and Vallance, tampoco había sido consultados.

El plan de desconfinamiento paulatino en vigor a partir del 11 de mayo urge a los ciudadanos a volver al trabajo, pero a la vez a quedarse en casa todo lo que sea posible; teletrabajar si pueden; limitar el contacto y mantener la distancia de dos metros en lugares públicos, siempre que sea posible; lavarse las manos con regularidad y aislarse en cuarentena si alguien en la casa tiene síntomas de COVID-19. Luego que varios ministros del gobierno salieran en estampida a ofrecer interpretaciones propias y contradecirse en los detalles



Otro cartel en una ventana londinense agradece su esforzada labor a todos los trabajadores esenciales (electricistas, farmaceúticos, policías, trabajadores sanitarios, fontaneros, limpiadoras, telefonistas de centros de llamadas, cuidadores, enfermeras, operarios de almacenes, repartidores y mensajeros, bomberos, dependientes de comercios, paramédicos, doctores, conductores de autobuses y de toda la red de transporte público, agricultores y maestros).

de la vaga desescalada, Johnson trató de dar sentido a las imprecisas medidas que afectan fundamentalmente a los trabajadores con empleos menos cualificados y de bajos ingresos, precisamente los grupos más golpeados hasta ahora por la pandemia.

En su columna para *El Guardian*, el periodista Owen Jones se hizo eco de la principal crítica a la actuación del gobierno en este momento: Mensaje de Boris Johnson a la clase obrera: vuelvan al trabajo y búsquense la vida, se titula su columna del 12 de mayo.

«El coronavirus es un problema de clase. No es una parca indiscriminada, seleccionando víctimas al azar sin tener en cuenta los límites de clase o etnia. Está dirigido a aquellos con condiciones de salud preexistentes, que es más probable que se encuentren entre los británicos más pobres. Ha perdonado en gran medida a quienes pueden ganarse la vida desde sus salas de estar usando Zoom, a diferencia de aquellos cuyas vidas laborales hacen que el contacto humano sea una necesidad inevitable», escribió Jones.

El artículo sustenta su argumentación clasista en cifras oficiales de las últimas semanas que confirman la mayor cantidad de contagios y muertes en los barrios más pobres y multiculturales y entre los trabajadores en ocupaciones de baja cualificación. Mirando más detalladamente, los taxistas, conductores de autobuses, guardias de seguridad, chefs, trabajadores de atención al público y, en alguna medida, los obreros de la construcción, son los más castigados. Datos de la ONE también muestran una clara división étnica: los negros tienen cuatro veces más posibilidades de morir que los blancos. «La clase social y la raza se cruzan en la sociedad británica: las personas de color se concentran desproporcionadamente en los trabajos peor pagados», concluye Jones. Son precisamente esas profesiones las llamadas a volver al trabajo, sin claras medidas de protección, más bien a merced de la voluntad de sus empleadores.

Y si quedaban dudas del liderazgo de Johnson durante este período, baste mirar el Prime Minister Question[2] del miércoles 13 de mayo. Calmado, cortés, pero absolutamente preciso y despiadado, Starmer corrigió las cifras y detalles mencionados por Johnson y pidió responsabilidades sobre la carencia de medidas para las residencias de ancianos,

[2] *Prime Minister Question es el nombre de la comparecencia semanal del Primer Ministro ante el Parlamento en que responde a seis preguntas del líder de la oposición.*

Independientemente de la para muchos errática actuación del gobierno británico, buena parte de la ciudadanía tenía claro el modo de proceder: «Quédate en casa, protege tu mundo», fue una exhortación frecuente en las expresivas ventanas de Londres durante esta fulminante crisis sanitaria.

cuando a mediados de marzo el gobierno calificó de «poco probable» que en ellas hubiese infectados y envió a los ancianos dados de alta de los hospitales de vuelta a las residencias sin hacerles test alguno. Hoy, el 40 % de las muertes del país ha sido en residencias de ancianos y se investiga si es posible que tal decisión pudo haber introducido la enfermedad entre ese grupo vulnerable.

El intercambio parlamentario que reveló las fortalezas del experimentado abogado de derechos humanos sirvió también para recordar el desconocimiento de Johnson sobre el tema. Al fin y al cabo, se trata de un primer ministro que se ausentó consecutivamente de cinco reuniones de emergencia de Cobra, el grupo de coordinación de acciones contra la crisis.

Mientras se precisan detalles del desconfinamiento y las autoridades sanitarias británicas temen un rebrote del virus similar a los vistos en Alemania, Corea del Sur y Singapur, el gobierno debe reemplazar el confinamiento con un paquete de medidas que incluyan pruebas masivas, vigilancia epidemiológica para identificar nuevos brotes, el suministro y la imposición del uso de máscaras u otros equipos de protección para las personas que vuelven al trabajo, recursos para imponer cuarentena a los contagiados y claras medidas de distanciamiento en público.

No está claro cómo será esta nueva etapa, pero es evidente que el aluvión de críticas a Boris Johnson y la abierta desconfianza de los británicos hacia las acciones del gobierno se han disparado. Una nueva encuesta de *El Observer* a mediados de mayo reveló que el 29 % de los británicos piensa que el gobierno del Reino Unido ha manejado la crisis peor que Italia, España, Corea del Sur, Japón y Australia. Para los británicos, dice esta encuesta, solo un gobierno ha actuado peor que el británico: la Casa Blanca de Donald Trump.

TECNOLOGÍA PARA MISÁNTROPOS

TEXTO: KARELIA VÁZQUEZ **FOTOS: FREEPIK PREMIUM**

PERIODISTA.

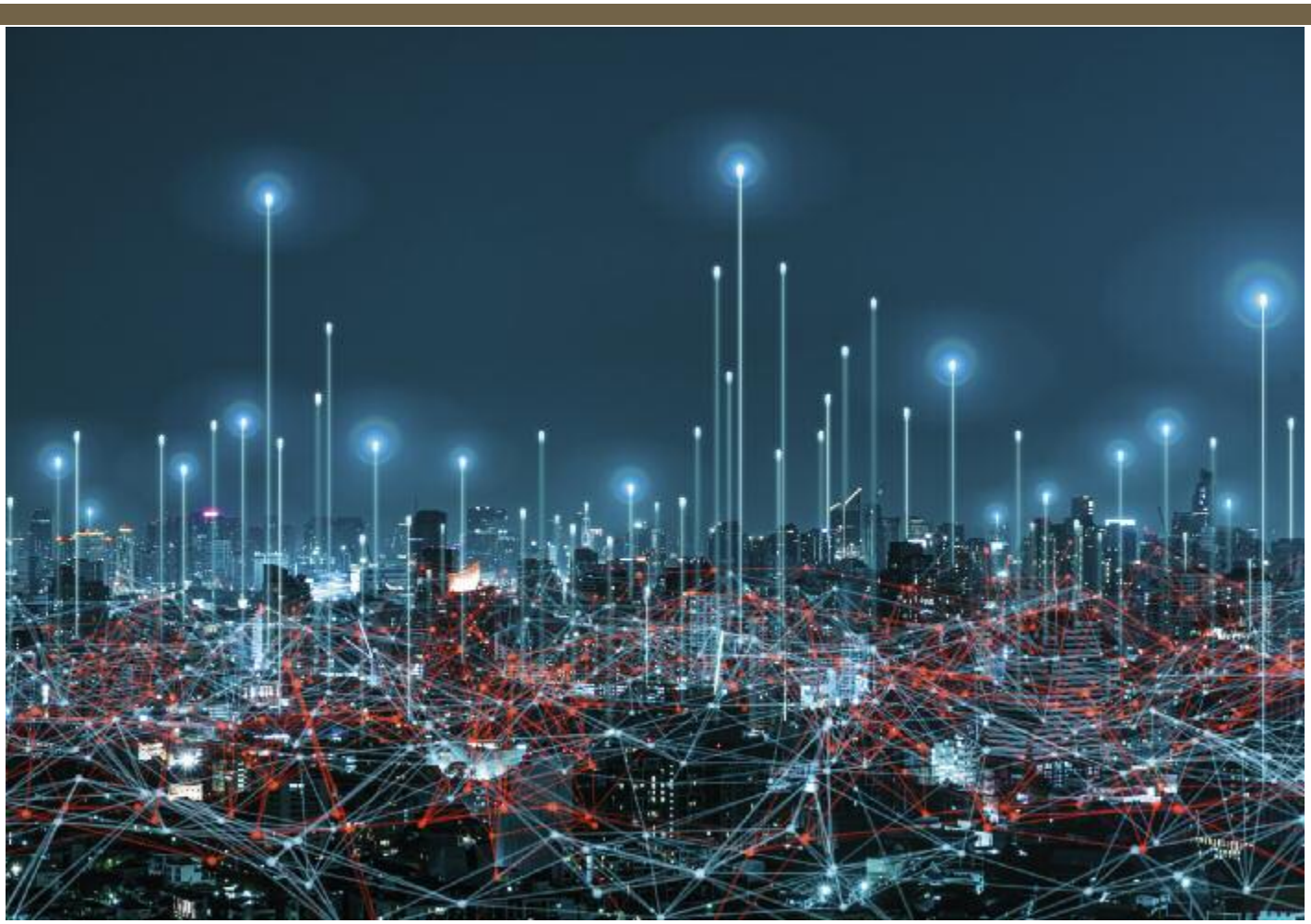
JHON S. KNIGHT FORMER FELLOW UNIVERSIDAD DE STANFORD.

«Que no nos falte el 4G». «Aguanta, Internet». Estas plegarias elevadas a una especie de deidad de la tecnología que aún nadie sabe si existe —pero por si acaso cruzamos los dedos— fueron muy frecuentes en los primeros días del confinamiento. ¿Qué sería de nosotros si fallaba el Wifi? ¡Qué solos nos quedaríamos!

Internet ha sido la tabla de salvación del encierro. Claro que nos gustaría decir que nos han salvado los libros y la alta literatura, pero no, para la mayoría de las almas ha sido Internet con todas sus aplicaciones y herramientas que ya existían y estaban consolidadas en muchos casos como hábitos sociales, a la espera de ponerse a prueba. En estos últimos diez años nos hemos ido avituallando de tecnología diseñada para no salir de casa, para apuntalar nuestra misantropía y nuestra soledad.

En los últimos años nos hemos ido avituallando de tecnología diseñada para no salir de casa. La gente —sin policía que la multara y por su soberana voluntad— se encerraba en casa un fin de semana entero a hacer maratones de series.

El 14 de marzo, fecha del primer estado de alarma decretado por el Gobierno, casi todos ya llevábamos una temporada pagando en alguna de las plataformas que condensa contenido audiovisual de calidad diversa. Ya solo los extravagantes pagaban una entrada de cine. Y la gente —sin policía que la multara y por su soberana voluntad— se encerraba en casa un fin de semana entero a hacer maratones de series. La comida y el alcohol llegaban por Deliveroo, por Uber Eats o por cualesquiera de las aplicaciones diseñadas para pedir comida a domicilio sin tener que interactuar demasiado con la humanidad.



«¡¡Aguanta, Internet!!», fue uno de los deseos más recurrentes y más expresados, tanto mentalmente como en voz alta, durante las interminables jornadas del confinamiento, cuando el mundo nos llegaba a través de pantallas y conexiones virtuales.

Entonces, ya hacíamos las compras grandes, y muchas pequeñas, por Amazon o por las aplicaciones creadas por las tiendas para comprar online. Al banco solo se iba en caso de fuerza mayor y hacer cola frente a la ventanilla era un indicador de haber nacido en la posguerra. Ya existían líderes en Internet en casi todas las áreas conocidas con las que poner en práctica cualquier hobby, desde el yoga a la jardinería. Existían tutoriales para cocinar, para arreglar una fuga de agua, para colgar un cuadro. Y si no existían, enseguida aparecieron porque, entre las cosas que nos preocupaban en la prehistoria de esta crisis, era que YouTube, Instagram o Facebook, por solo mencionar tres de las plataformas más populares, no aguantaran la avalancha de directos que durante estos días nos ayudaron a hacer deporte, a meditar, a hacer cursos de casi todo, y sobre todo, a comprobar que del otro lado había vida inteligente, confinada y egocéntrica, pero inteligente.

Ya nos ha advertido el filósofo de moda, el coreano-alemán Byung – Chul Han, que en las redes sociales «cada uno se produce y se representa a sí mismo. Todo el mundo practica el culto, la adoración del yo» (Babelia, 16 de mayo de 2020).

El coronavirus, aliado con herramientas de videochat como Zoom y otras creadas a su rebufo, entre ellas Meet o Teams, consiguió hacer funcionar, al fin, el teletrabajo en una cultura empresarial como la española, que ha venerado, al menos hasta ahora, el presencialismo y el arte de calentar la silla. Cada mañana la gente se levanta, se pone el café y trabaja con su atuendo preferido de cintura para bajo —suele ser el pantalón del pijama—, y con ropa de oficina de cintura para arriba. Y todo funciona.

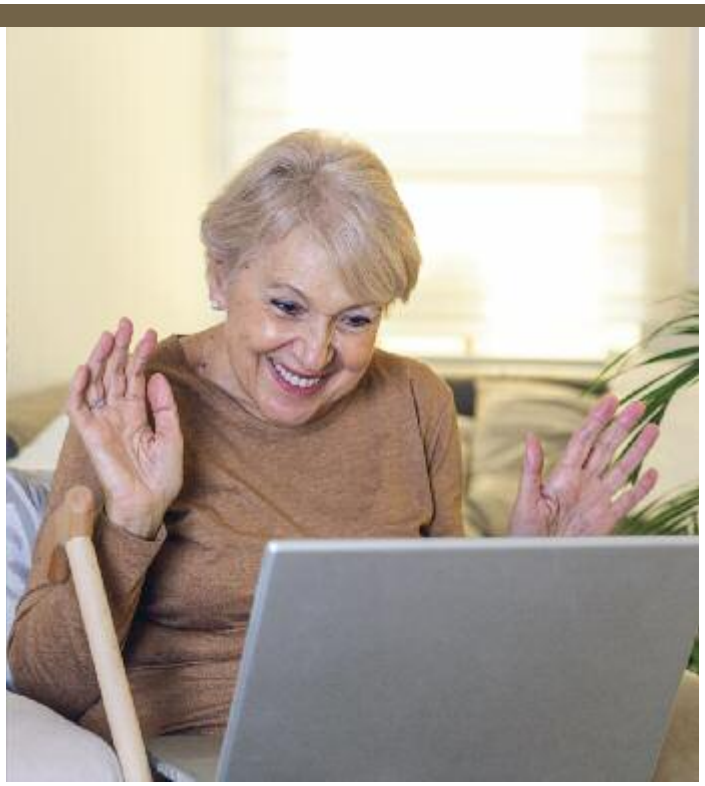
El coronavirus consiguió el milagro de hacer funcionar, al fin, el teletrabajo en una cultura empresarial como la española, que ha venerado, al menos hasta ahora, el presencialismo y el arte de calentar la silla.

En las últimas semanas del penúltimo estado de alarma, cuando empezaron a ocurrir manifestaciones en contra de la gestión del gobierno se dio otra vuelta de tuerca y aparecieron aplicaciones para hacer telecaceroladas: Cacerolaapp y Cacerola 2.0, esta última se vende en Google Play bajo el claim: «Tienes el hombro dislocado de la última cacerolada? O la de hoy es justamente en el horario de comida de tus niños? O quizás estás en la calle y no traes contigo ninguna cacerola? Ya no hay más excusas, ya está aquí la cacerolada 2.0!». Cuando haya que examinar la cuenta de resultados de los ganadores de esta crisis, entre los primeros estarán los creadores de toda esta tecnología del aislamiento que ya usábamos de buena gana antes de la pandemia.

Si nos fuéramos a deslizar por la procelosa cuesta de la conspiranoia, barruntaríamos que por algo toda esa tecnología estaba aquí, que los Venture capital de Palo Alto y los gurús de Silicon Valley, o mejor aún, los de China y los del 5G, sabían desde hace al menos dos décadas que en marzo de 2020 medio mundo iba a ser puesto en estado de hibernación por culpa de un virus. Circunstancia que haría imprescindible toda esa tecnología de la misantropía.

Desde los primeros años de la década del 2000 se empezó a hablar del *cocooning* en las revistas de tendencias como una corriente que llamaba a estar más tiempo en casa. Eso sí, invirtiendo un poco en decoración para tener un refugio a la altura de los vídeos que habría que colgar en lo que entonces se llevaba, los blogs y videoblogs. De hecho, fueron las marcas de decoración las que primero abrazaron y alimentaron esta presunta tendencia social. No creo que tuvieran mucho éxito, pero sí fue el pistoletazo de salida de una serie de hábitos de consumo que nos hacían más domésticos y nos animaban a consumir sin pisar la calle y minimizando la interacción social; ya estábamos bien acompañados por los videojuegos, las series (entonces pirateadas desde Internet) y aquello que se llamaba MySpace.

No pasó mucho hasta que se empezó a hablar de los ermitaños tecnológicos, pero ya antes en países como Japón había alarma social con los hikikomoris, descritos por primera vez en un libro de 1998 firmado por el psiquiatra Tamaki Saito. El experto hablaba de miles de adolescentes y adultos que se encerraban en sus hogares (o en sus habitaciones) durante meses, e incluso años. El gobierno de Japón cree que puede haber un millón de hikikomoris en ese país.



Tanto la ciberpoblación más joven, adicta a las redes y al diluvio de los ansiados «likes», como las abuelas, disfrutaron con total vehemencia los videochats y la incesante interconexión durante los aciagos días del confinamiento impuesto por la pandemia.

Este fenómeno siempre se ligó a la disponibilidad de una tecnología que permitía la supervivencia fisiológica sin necesidad de interacción social. Se vinculaba entonces a un trastorno evitativo y a la intolerancia a la frustración. A la sombra de cualquier red social era y es posible construirse un personaje de éxito que no resistiría la prueba de la dura e ingrata vida analógica.

Sin llegar a esos extremos, la mayoría estábamos instalados en la pereza y la comodidad que supone poder aislarse unas horas del mundo sin dejar de estar hiperconectado. En esas estábamos cuando nos sorprendió el coronavirus. Nos pilló sin mascarilla, sin guantes, sin gel hidroalcohólico, pero al menos sí teníamos contratada una buena conexión a Internet y algunas plataformas pagadas, más otras nuevas que hemos descubierto en estos dos meses. Y eso probablemente sea lo único que en esta crisis no ha fallado ni una sola vez. No sé si alegrarme o todo lo contrario.

HOMENAJE Y RECUERDO

JOSÉ MARÍA CALLEJA, EL PERIODISTA RESILIENTE CONTRA ETA

TEXTO: GORKA ANGULO ALTUBE **FOTOS: HEMEROTECAS**

PERIODISTA. RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN VITORIA.

EL PASADO 21 DE ABRIL DE ESTE TRISTE AÑO 2020, MURIÓ EN MADRID A CAUSA DEL CORONAVIRUS, EL PERIODISTA, ESCRITOR Y PROFESOR UNIVERSITARIO JOSÉ MARÍA CALLEJA, UN EJEMPLO DE VALENTÍA FRENTE A ETA Y AUTOR DEL PRIMER LIBRO SOBRE EL TERRORISMO CENTRADO EN LA PERSPECTIVA DE LAS VÍCTIMAS. POR ESO HOY LE DEDICAMOS ESTE HOMENAJE, PUES QUIENES HAN PROYECTADO CON VALOR LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS MERECEN NUESTRA GRATITUD.

El pasado 21 de abril la COVID-19 se llevó en Madrid al periodista y profesor universitario José María Calleja. El virus que nos ha obligado a vivir confinados, como escribía él en su último artículo en eldiario.es «entre resistiré y no tocarse», consiguió lo que no pudo lograr el terrorismo abertzale.

José María Fernández Calleja, nacido en León en 1955 y recriado en Valladolid, cursó la carrera de Geografía e Historia y cumplió el servicio militar en Ceuta. En lo peor de los años de plomo de ETA, cuando alboreaban los años ochenta, se trasladó a vivir y trabajar en San Sebastián, donde comenzó a colaborar con diferentes diarios y semanarios. De ahí a la Agencia EFE, siempre en la capital guipuzcoana, la ciudad vasca que suma más víctimas de ETA, en la provincia donde fueron asesinados, —¡ay, qué pronto nos olvidamos!— casi la mitad de los 214 agentes de la Guardia Civil que ETA anotó en su largo historial de sangre y muerte. En esos primeros ochenta, la cobertura de atentados y funerales de víctimas del terrorismo —policías y guardias en su mayor parte— llevaron a Calleja a la conclusión de que los hijos de los ricos estaban matando a los hijos de los pobres con la aprobación de muchos de los paisanos de los ricos.

Los hijos de la sociedad vasca, tan opulenta en lo económico como miserable en lo moral, estaban asesinando a los que solo buscaban oportunidades laborales y vitales en cuerpos policiales, bien por estímulos vocacionales o referencias familiares, bien porque no había otra posibilidad de un empleo digno y estable en sus tierras de origen. En esos primeros ochenta, al igual que en los setenta, las noticias de los asesinatos de ETA aparecían en la prensa (cuando aparecían, en función de la hora del crimen) como si fueran sucesos, en los que se contaba lo justo de las víctimas y en los que casi se terminaba dando la razón a los verdugos. La inercia informativa llevaba a contar los atentados, los funerales y la reivindicación de los criminales en pocas líneas y con alguna foto, dando después por cerrada la noticia como si fuera un expediente administrativo encerrado en una carpeta perdida en un archivo.

A finales de los años ochenta, José María Calleja comenzó a trabajar en Euskal Telebista (ETB), la televisión pública vasca, primero coordinando los informativos de fin de semana; después, conduciendo varios programas, y desde septiembre de 1992 presentando el Teleberri, el informativo del mediodía.

Calleja ya había mostrado su libro de estilo, tan rompedor en un medio donde el terrorismo se trataba como lo hacía la gran mayoría de la sociedad vasca: entre la cobardía moral y la complicidad. Ana Iríbar, viuda de Gregorio Ordóñez, escribía una carta en El Diario Vasco, al día siguiente de la muerte de José Mari Calleja, en la que definía lo que supuso la presencia del periodista leonés en los informativos de ETB: «Encender la ETB a las 14:30 horas y ver en pantalla a José Mari Calleja era como tener una cita». Una cita con un transgresor del lenguaje que, por ejemplo, llamaba asesinados, terrorismo y pistoleros, a los hasta entonces «muertos», «lucha armada» y «activistas».

Con Calleja se acabaron en ETB los eufemismos, giros y rodeos tan propios de los medios afines o próximos a los etarras. Se acabó la equidistancia de juez de silla en un partido de tenis. En todo. Presentaba el informativo con el lazo azul en la chaqueta y abría con detalles como este: «José Antonio Ortega Lara cumple el vigésimo día sometido a la tortura del secuestro». Le acompañaba un calendario indicando los días que llevaba en manos de los carceleros de ETA.

La presencia de Calleja se multiplicó en la sociedad vasca escribiendo en los dos grandes periódicos El Correo y El Diario Vasco o moderando mesas de debate. No faltaron sus guiños a los pacifistas a los que daba cuartelillo mediático. Cuando no llevaba un año al frente del Teleberri, los hinchas de ETA comenzaron una campaña contra los informativos de ETB con unos carteles que decían «Asesinos, os vamos a botar de Euskadi». Entre otros aparecía la foto de Calleja, quien decidió no cambiar ante esas primeras amenazas, ni tampoco ante las sucesivas. La solidaridad del entonces director general de la radiotelevisión pública vasca (EiTB), Iñaki Zarraoa, se redujo a prescindir de José María Calleja, dos años después, ofreciéndole otro programa para retirarle de los informativos, en aquel momento, por cierto, líderes en audiencia. Zarraoa, quien estaba al frente de EiTB por ser del PNV, saber euskera y ser el cuñadísimo de la consejera de Cultura, era (y es) todo un adicto a la doctrina de esa equidistancia, siempre más cerca de la infamia que de la compasión con las víctimas. El típico «bienqueda» que repartía

las culpas entre verdugos y víctimas a cazos, como en un concurso de marmitako.

A Calleja le mandaron a la calle, con el apoyo del PNV y HB, y la gran mayoría de los trabajadores de EiTB, de perfil, como estaban con respecto al terrorismo. Y volvimos a esas entrevistas en plan masaje a los predicadores de ETA, con los presentadores de ETB moviendo sus cabecitas sonriendo y asintiendo a las monsergas de los batasunos. Volvimos, hasta hoy, a esos contenidos informativos en los que ETB siempre estaba más cerca de los asesinos que de los asesinados.

El mismo año del despido, le pusieron dos escoltas, porque los chivatos de ETA le habían pintado ya las dianas con su nombre en el portal de su domicilio, como un aviso con acuse de recibo de un inminente atentado. Fue cuando decidió abandonar el País Vasco y comenzar una nueva etapa en Madrid, también escoltado.

En 1997 publicó *Contra la barbarie. Un alegato a favor de las víctimas de ETA*, el primer libro que daba visibilidad a las víctimas y que abría una serie de trabajos escritos por él de lectura obligada. Calleja se interesó en la gente que sufría alrededor de cada víctima mortal, quería saber cómo había sido la vida de los familiares después de cada funeral. Ponía nombres y apellidos, rostros humanos, y testimonios de dolor entre los olvidados del terrorismo, a los que rescató del olvido y el oprobio, con esas terapias tan necesarias para intentar cicatrizar las heridas en el alma y la memoria que dejaba el terrorismo.

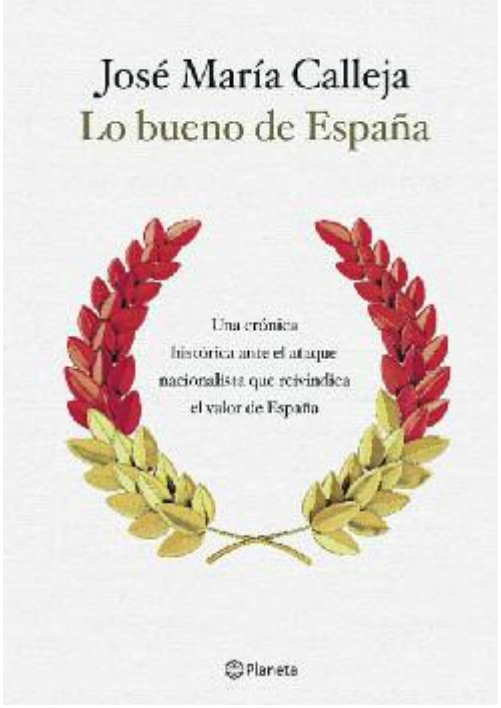
Su proyecto más inmediato era irse a vivir a Cádiz. Decía que la vida le había llevado al Norte y el corazón al Sur. Cádiz era su estación termini. Allí donde todos los del norte, de España o de Europa, siempre soñamos, reímos, descansamos, nos relajamos, cerramos los ojos por la luz o por esa sensación de felicidad, de libertad, de paz, que siempre nos transmite el Sur a los que somos tan del Norte.

Su último libro, *Lo bueno de España*, habla de ese Cádiz de libertad de 1812 y de los motivos que tenemos para estar orgullosos de nuestro país. Lo presentó en Madrid en la librería Rafael Alberti, el pasado 4 de marzo. Alberti, gaditano de pro, nos dejó unos versos que Calleja y yo siempre recordábamos con música de Paco Ibáñez, otro vasco tan heterodoxo como él:

«¡A galopar,

A galopar,

Hasta enterrarlos en el mar!».



Portada de su libro más reciente, *Lo bueno de España*, que presentara el 4 de marzo, poco más de un mes antes de morir, en la librería madrileña Rafael Alberti.

No consiguió el sueño de vivir en Cádiz, de desayunar en el café del sirio en la calle Ancha, de tomar el aperitivo en El Veedor, de escribir novelas y sus memorias. Pero le quedó el consuelo vital de ver enterrados en el mar del estado de derecho a los que le quisieron asesinar.

Siempre le recordaré porque para mí fue ese amigo del alma, ese hermano mayor, ese referente, que con su ejemplo me enseñó a ser un periodista y un ciudadano valiente, honesto y comprometido con la Libertad y la Democracia, así, siempre con mayúscula.

****

Su proyecto más inmediato era irse a vivir a Cádiz. Decía que la vida le había llevado al Norte y el corazón al Sur. Cádiz era su estación termini. Allí donde todos los del norte, de España o de Europa, siempre soñamos, reímos, descansamos, cerramos los ojos por la luz o por esa sensación de felicidad, de libertad, de paz, que siempre nos transmite el Sur...

****

CAMINANDO JUNTOS

UN ENCUENTRO ENTRE AMIGOS

24/02/2020

El pasado 24 de febrero, tras salir de una reunión en el Ministerio del Interior, un grupo de representantes de asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo nos reunimos en un restaurante madrileño para compartir el menú del día y un puente de palabras, risas y cariño, tan necesario en un colectivo que personifica como pocos aquel verso del poeta Fayad Jamís: «Con tantos palos que te dio la vida y aún sigues dándole a la vida sueños».

Amén de la pluralidad de ideas, opiniones e incluso vivencias, cada vez más el colectivo de víctimas del terrorismo intenta encontrar puntos comunes para defender la memoria, la verdad, la justicia y la deslegitimación total de la violencia como arma política. Y también, como es justo y lógico, para buscar el mayor bienestar posible para las víctimas y sus familias.

Visto desde la distancia de estos tres meses de confinamiento, fases de desescalada y pesadilla en forma de pandemia, ese encuentro de finales de febrero resulta un punto luminoso en la memoria, por el espíritu fraterno y optimista que allí reinó.

Nos queda una foto, que un aceptó hacernos un carismático camarero. Ahí estamos: en la cabecera externa, José Vargas, de la Asociación Catalana de Victimes d'Organitzacion Terroriste; Joaquín Vidal, presidente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo y de la Federación de Asociaciones Autonómicas Víctimas del Terrorismo; Lidia Señarís, responsable de Comunicación de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo; Jerónimo López, de la Asociación Riojana Víctimas del Terrorismo; Eduardo Mateo, de la Fundación Fernando Buesa Blanco; María Asunción Olaeta, de la Asociación Zaitu; José Manuel Sánchez, de la Asociación Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana; José María Antón, de la Asociación Extremeña Víctimas del Terrorismo; José María Lanzagorta y José Agustín Larrinaga, de la Asociación Ertzainas y familiares Víctimas del Terrorismo y Alfonso Sánchez Rodrigo, de la Asociación Víctimas del Terrorismo por la Paz "Vitepaz". Se incorporó ya tarde y se perdió la foto, Lucía Jiménez, de la Asociación Canaria Víctimas del Terrorismo, a quien un retraso en un vuelo le jugó una mala pasada.

CREANDO

LAS CREACIONES DE LOS MIEMBROS DE LA AAVT

ESTE ES UN ESPACIO DEDICADO A DIVULGAR LAS CREACIONES LITERARIAS, PERIODÍSTICAS, PLÁSTICAS Y ARTÍSTICAS EN GENERAL DE LOS MIEMBROS DE LA AAVT, SIN DISTINCIÓN DE EDAD, PROFESIÓN, SEXO, LUGAR DE RESIDENCIA, NI DE NINGUNA OTRA.

LAS COLABORACIONES PUEDEN ENVIARSE AL CORREO ELECTRÓNICO: aavt@aavt.net
O LLAMAR AL 954.581.147 PARA COORDINAR OTRAS FORMAS DE ENVÍO.

"CREANDO" es un espacio para la libre expresión y la creatividad de los socios de la AAVT de todas las edades y también de aquellas personas sensibles a la situación de las víctimas del terrorismo que deseen publicar sus creaciones.

La idea es que la gran familia de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, desde los más pequeños hasta los que ya peinan canas, puedan encontrar un espacio donde ver en letra impresa sus creaciones literarias, y también ver publicados sus dibujos, cuadros, y otras muestras del incesante espíritu creativo, que -en mayor o menor medida- todos poseemos.

Se trata de otra forma de compartir las ideas, las opiniones y hasta aquellas tristezas y alegrías que guardamos en lo más profundo de nosotros y que a veces nos cuesta mucho sacar a la luz y compartir con nuestros semejantes.

En esta ocasión, regresa alguien que ya ha contribuido a esta sección en su faceta de excelente pintor. Pero ahora su aporte no tiene que ver con las Artes Plásticas, sino que le hemos convencido de que comparta con nuestros lectores una muestra de unas breves cartas que escribió durante el confinamiento, como parte de una iniciativa solidaria para animar a las personas hospitalizadas por coronavirus.

Si de algo saben las víctimas del terrorismo, es del verbo RESISTIR y del sustantivo SOLIDARIDAD. Por eso, nos parece significativo este modesto pero hermoso gesto, que demuestra, una vez más, el poder de las letras, de la narrativa, a la hora de lidiar con la adversidad.

Invitados quedáis a enviar vuestras creaciones de todo tipo y sobre cualquier tema. Ya lo sabéis, Andalupaz es el alma de la AAVT en forma de revista.

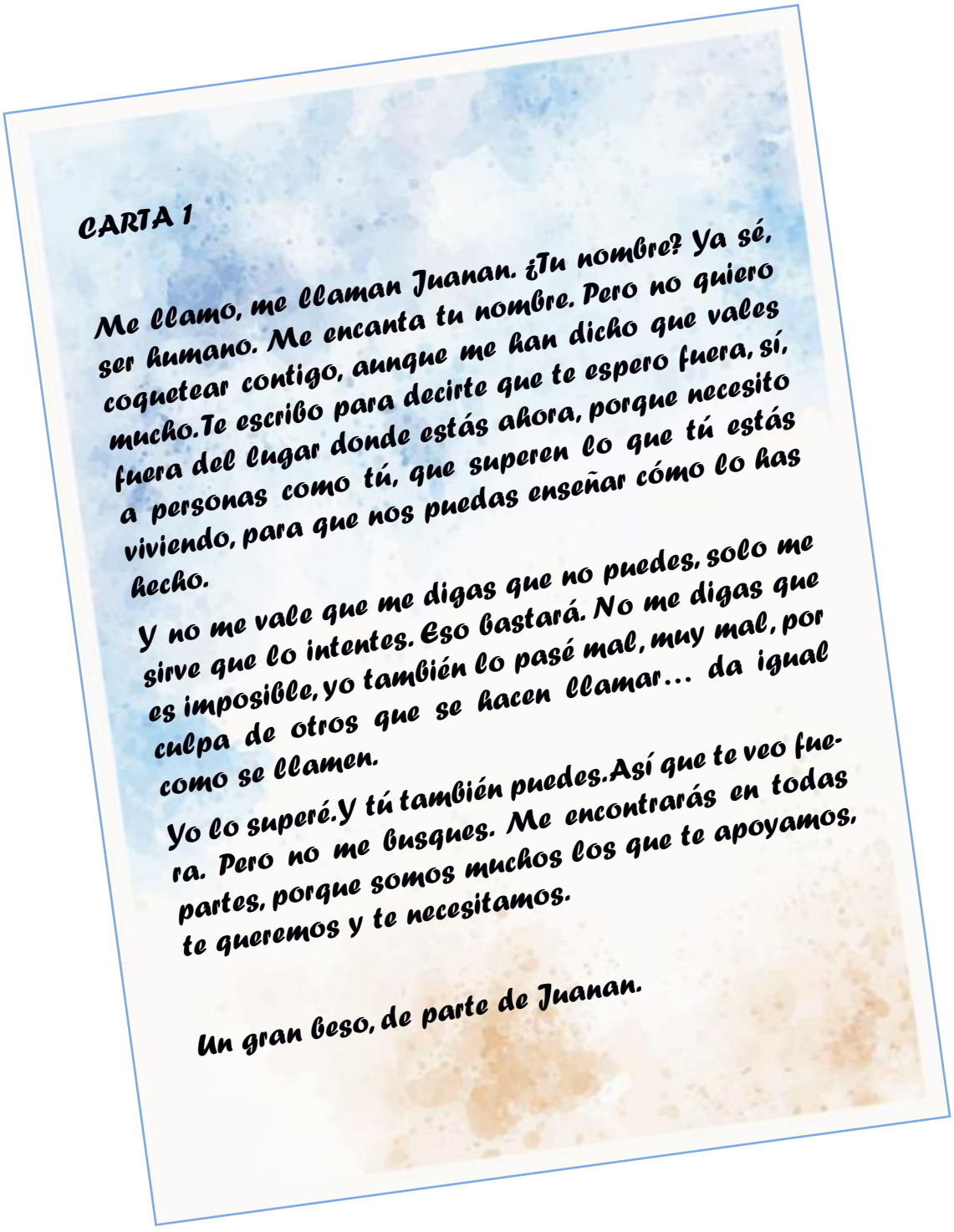
CARTAS DESDE LA PANDEMIA

A modo de presentación

Obligado a vivir confinado por las razones que todos conocemos, un día decidí enviar pequeñas cartas, más bien mensajes, por email, a una dirección desde la cual se había pedido ayuda en forma de apoyo y ánimo, para todas las personas pacientes en centros y hospitales por el consabido virus.

No era mi intención hacerlo público, ya que cumplieron su finalidad, o al menos, así lo creo yo. En todo caso, sin saber escribir, pero con humildad, con el imprescindible apoyo de mi esposa e hijos, y desde lo más profundo de mi corazón, salieron unas breves líneas que ahora he decidido compartir.

Juan Antonio Capacete López.



CARTA 1

Me llamo, me llaman Juanan. ¿Tu nombre? Ya sé, ser humano. Me encanta tu nombre. Pero no quiero coquetear contigo, aunque me han dicho que vales mucho. Te escribo para decirte que te espero fuera, sí, fuera del lugar donde estás ahora, porque necesito a personas como tú, que superen lo que tú estás viviendo, para que nos puedas enseñar cómo lo has hecho.

Y no me vale que me digas que no puedes, solo me sirve que lo intentes. Eso bastará. No me digas que es imposible, yo también lo pasé mal, muy mal, por culpa de otros que se hacen llamar... da igual como se llamen.

Yo lo superé. Y tú también puedes. Así que te veo fuera. Pero no me busques. Me encontrarás en todas partes, porque somos muchos los que te apoyamos, te queremos y te necesitamos.

Un gran beso, de parte de Juanan.

CARTA 5

Me llamo Juan Antonio. Hoy te escribo para animarme. Sí, como lo oyes. Hoy te pido, te ruego, que me ayudes. No debería pedírtelo, sabiendo que tú estás ahí y yo aquí. Pero eso no importa, necesito que me escuches, porque yo aquí no puedo darme el lujo de flaquear, por mi familia, y por ti. Yo siempre me quedo en casa. Pero hoy he tenido que salir a comprar. Lejos de gustarme, me he sentido muy solo, porque no he visto a nadie, ni tampoco podía ni debía interactuar con nadie en la calle. Tú lo sabes bien, solo el tiempo estrictamente necesario.

He sentido una soledad infinita y un desasosiego incalculable. La realidad va más allá de la ficción, nunca había vivido una situación así. Y por añadidura, la culpabilidad me ha acompañado durante todo ese tiempo. Culpabilidad por no estar en casa, por saber que así no te ayudo. Por eso, hoy te pido perdón. Perdón por salir de casa para cubrir mis necesidades mientras tu te debates en tu propia lucha, que no es diferente a la mía, y a la de todos.

Lo único que me consuela es que tú estás en tu casa, o por lo menos como en tu casa, rodeado/a de gente que te quiere como si fuese tu familia, y que lucha junto a ti.

Gracias por hacerlo. Y gracias por animarme.

Un fuerte abrazo, de Juanan.

ENTRE LETRAS

EL ESPACIO DE LOS LIBROS

Reseña: Lidia Señarís

UN LIBRO ES, ¡CÓMO DUDARLO!, UN FIEL COMAÑERO DE VIAJE PARA TODO TIPO DE OCASIONES, UNA FUENTE DE CONOCIMIENTOS, DE DISFRUTE Y REVELACIONES. HE AQUÍ UNA PROPUESTA PARA EMOCIONARNOS, REFLEXIONAR, COMPRENDER, Y SOBRE TODO, PARA CULTIVAR EL JARDÍN INTERIOR DEL PENSAMIENTO.

UN LIBRO PARA PENSARNOS

Si uno se aventura a navegar con buen humor por los misterios del cuerpo humano, no hay mejor guía que el periodista, escritor y divertido (a la vez que riguroso) divulgador científico Bill Bryson, quien nos ha regalado algunas de las mejores joyas de este tipo de literatura, capaz de poner el tesoro de la Ciencia al alcance de todos.

De la mano de RBA llegó al mercado editorial español a finales de febrero, *El cuerpo humano. Guía para ocupantes*, con un sentido de la oportunidad increíble, pues si bien solo dieciséis días después el confinamiento por coronavirus obligaría a las librerías a funcionar únicamente «a distancia», nunca hemos estado tan dispuestos a informarnos y comprender los muchos peligros microscópicos que acechan nuestras vidas, esas que creíamos tener plenamente bajo control, en medio del soberbio espejismo de tecnologías y modernidades.

Y es que en estas páginas, insisto, muy divertidas, Bryson nos habla de temas que con frecuencia solemos pasar por alto: nuestro yo microbiano, el cerebro y la cabeza, la salud de la boca y la garganta, el esqueleto, el sistema inmunitario, los pulmones y la respiración, el buen comer, las tripas, el sueño, las partes pudendas, los nervios y el dolor, las enfermedades, el cáncer, la mala y buena medicina, entre otros. De acuerdo, la lista no parece muy apasionante, pero, créanme, su lectura es un ejercicio no solo de iluminación y optimismo, sino, sobre todo, de buen humor.

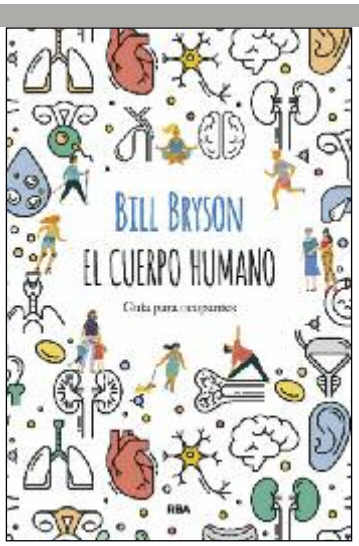
Nadie como Bryson para encontrar la anécdota precisa e hilarante y la perspectiva sarcástica de las realidades de la investigación, la medicina y nuestras propias vidas. Desde el primer capítulo («Cómo construir un ser humano») comenzamos a sonreír, cuando no a reír a mandíbula batiente, mientras el autor nos cuenta los desvelos de la Real Sociedad de Química del Reino Unido para calcular cuánto costaría reunir los elementos necesarios para construir un ser humano, utilizando como plantilla al actor Benedict Cumberbatch, quien a la sazón era el director invitado al Festival de Ciencia de Cambridge 2013. Una buena manera de bajarnos los humos, pues muchos de los 59 elementos que nos componen son tremendamente modestos y frecuentes, como el carbono, el oxígeno, el hidrógeno, el nitrógeno, el calcio y el fósforo.

Pero es el segundo capítulo —titulado «El yo microbiano»— el que le confiere a este excelente libro el don de la oportunidad, pues, entre otros protagonistas, nos habla de los virus. Y algunas de sus líneas parecen simplemente proféticas sobre lo que viviríamos muy pronto (o incluso estábamos viviendo ya en febrero en todo el mundo, sin saberlo).

En esas páginas Bryson nos cuenta:

Para todos los microbios (incluidos los virus), «cada uno de nosotros no es una persona, sino un mundo: una vasta y sorprendente diversidad de ecosistemas maravillosamente ricos, con la ventaja añadida de la movilidad, junto con los utilísimos hábitos de estornudar, acariciar animales y no lavarse siempre tan meticulosamente como de hecho deberíamos hacerlo».

Y continúa: «Un virus, en las inmortales palabras del Premio Nobel británico Peter Medawar, es "una mala noticia envuelta en una proteína" (...) Los virus resultan un tanto extraños: no están del todo vivos, pero tampoco puede decirse que estén muertos. Fuera de las células vivas son simplemente objetos inertes. No tienen medios de locomoción. Para desplazarse se propulsan por su cuenta: hacen autostop. Tenemos que pasar nosotros a recogerlos de manijas de puertas o apretones de manos, o arrastrarlos a nuestro interior con el aire que respiramos. La mayor parte del tiempo están tan inertes como una mota de polvo; pero métalos en una célula viva y los verá florecer de vida exuberante y reproducirse tan furiosamente como cualquier ser viviente».



EL CUERPO HUMANO
GUÍA PARA OCUPANTES

Autor: Bill Bryson

Editorial: RBA Libros.

Barcelona, febrero 2020.

508 páginas.

«Otra cosa que los virus saben hacer es esperar su momento. En 2014 se produjo un ejemplo bastante extraordinario de ello cuando un equipo de científicos franceses encontraron en Siberia un virus hasta entonces desconocido, *Pithovirus sibericum*. Aunque llevaba 30 000 años encerrado en el permafrost, cuando se inyectó en una ameba entró en acción con todo el vigor propio de la juventud. Afortunadamente, resultó que el *P.sibericum* no infecta a los humanos; pero ¿quién sabe qué otros más puede haber ahí fuera esperando a ser descubiertos?».

Por cierto, en otro capítulo titulado «Buena y mala medicina», el autor, siempre apoyado en investigaciones, estudios y series estadísticas muy bien documentadas, nos llama la atención sobre un hecho evidente, pero quizás bastante ignorado por políticos, administradores y población en general: la extrema desigualdad con la que se han compartido los beneficios (médicos y también socioeconómicos) del último siglo. Y este es un tema de crucial importancia en el mundo postcoronavirus en el que ya nos adentramos, donde la equidad en el suministro de la esperada vacuna y la solidaridad con los más débiles para progresar unidos, en vez de unos a costa de otros, es quizás el reto mayor del futuro inmediato de los humanos, en todas las latitudes.

Bryson nos lo explica con algunos ejemplos reales y sorprendentes: «Puede que, en general, la esperanza de vida de los británicos se haya disparado, pero, como señalaba John Lanchester en un ensayo publicado en 2017 en la *London Review of Books*, actualmente un hombre que viva en el East End de Glasgow tiene una esperanza de vida de solo cuarenta y cuatro años, esto es, nueve años menos que uno que viva en la India. Exactamente de la misma manera, un hombre negro de treinta años que viva en el barrio neoyorquino de Harlem tiene un riesgo mucho mayor de morir que uno de la misma edad de Bangladesh; y no, como podría pensarse, por drogas o violencia callejera, sino de apoplejía, enfermedad cardiaca, cáncer o diabetes».

Otras afirmaciones, tal vez polémicas, pero igualmente respaldadas por datos y estudios rigurosos, también constituyen otro de los regalos de este viaje de letras por los misterios del cuerpo humano. Como esta, según la cual en el tratamiento de los enfermos: «ciertos atributos cotidianos como la empatía y el sentido común pueden revelarse tan importantes como los equipos tecnológicos más sofisticados».

Incluso cuando se adentra en algunos de nuestros mayores temores y en la explicación de enfermedades tan serias como el cáncer, este inquieto y ocurrente autor se las ingenia para quitarle hierro al asunto y enseñarnos verdades científicas sin deprimirnos más de la cuenta, porque, en definitiva, si lo ponemos en perspectiva, el cáncer es una de las evidencias de que, como humanidad, le ganamos la batalla a otras infecciones que hasta ayer (como quien dice) nos impedían envejecer lo suficiente para padecer ese «suicidio sin nuestro permiso» que es el cáncer; ese proceso protagonizado por nuestras simples y tontas células. Y también, algo muy de agradecer cuando de ciencia se trata, esta guía nos cuenta no solo las certezas y descubrimientos científicos, sino todo lo que aún se desconoce, las incertidumbres y los enigmas de la medicina y, en definitiva, de nuestro paso por este mundo.

En fin, si quiere enterarse de estos y otros muchos datos, reflexionar, reírse, pasar un buen rato y recopilar temas para las venideras tertulias con amigos y familiares...; créame, nada como leer este reciente libro de Bill Bryson.

La A.A.V.T. cuenta con todos

Como ha podido apreciar a lo largo de esta revista, la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo tiene como primordial objetivo atender los intereses de las víctimas del terrorismo de Andalucía: su calidad de vida, reunir a todos los familiares bajo un mismo techo, denunciar sus injusticias, saber qué problemas tienen y hacernos partícipes de ellos. Trabajamos por solucionar los problemas de las víctimas con las instituciones públicas o privadas, y por estar al lado de la persona que lo necesite, y proporcionarle ayuda moral, jurídica y psicológica.

También realizamos una labor de sensibilización y concienciación mediante propuestas de carácter cultural y educativo, intentando colaborar en la formación ciudadana, en el respeto a los derechos y libertades fundamentales, el ejercicio de la tolerancia, la participación activa en la vida social, la cooperación y la solidaridad.

Es por ello que, para seguir trabajando y luchando por hacer realidad nuestros sueños, necesitamos la unión y el apoyo de todos, tanto a través de la colaboración económica, como con la inscripción de voluntarios que se unan a nuestra causa a través de los distintos programas que desarrollamos.

Si desea colaborar, puede hacerlo a través de:

- **Colaboración como voluntario en nuestras actividades y programas.**
- **Transferencia de donativo a la cuenta:**
  IBAN ES95 0075 3192 71 0600210821
- **Afiliación como socio colaborador de la A.A.V.T., por sólo 5 € mensuales (rellenando el impreso que se distribuye con esta revista).**

¡Usted, él, ella, todos pueden aportar algo valioso!

Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo: ¡Unidos por un sueño!

Contacte con nosotros en nuestra sede en:
Tlfs. 954 581 147 / Móvil: 667.740.366 / Fax. 954 981 065.
Correo electrónico: aavt@aavt.net
Web: www.aavt.net / Facebook: https://www.facebook.com/SomosAAVT/

Secretaria General de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación

EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO

LEHENDAKARITZA
Giza Eskubide, Bizikidetza eta Lankidetzaren Idazkaritza Nagusia
Biktimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza

PRESIDENCIA
Secretaría General de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos

Protección

Asesoramiento

Apoyo

Información

PARA CUALQUIER PERSONA

SERVICIO PÚBLICO Y GRATUITO

VÍCTIMA DE UN DELITO

SAVA

SERVICIO DE ASISTENCIA A VÍCTIMAS EN ANDALUCÍA

Pacto de Estado contra la violencia de género

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES E IGUALDAD

ALMERÍA
Ciudad de la Justicia
Ctra. de Ronda, nº 120, bl. A, 2ª planta
04005 - Almería
Tlf.: 600 15 93 11 / 310 - 600 15 9055/56/57
Fax: 950 20 40 02
almeria.sava.iuse@juntadeandalucia.es

EL EJIDO
C/ Océano Atlántico 8, bajo
04700 El Ejido (Almería)
Tlf.: 600 15 93 11/310 - Fax: 950 20 40 02
almeria.sava.iuse@juntadeandalucia.es

CÁDIZ
C/ Cuesta de las Calesas, s/n, 1ª Planta
Audiencia Provincial - 11071 - Cádiz
Tlf.: 662 97 85 32/33 - Fax: 956 01 16 12
cadiz.sava.iuse@juntadeandalucia.es

CAMPO DE GIBRALTAR
Plaza de la Constitución, s/n
Palacio de Justicia - 11202 Algeciras (Cádiz)
Tlf.: 662 97 86 05 - Fax: 956 02 76 07
algeciras.sava.iuse@juntadeandalucia.es

CÓRDOBA
Ciudad de la Justicia
C/ Isla de Mallorca, s/n - 14011 Córdoba
Tlf.: 957 74 40 12 /15 - 600 15 63 93/94
Fax: 957 00 24 64
cordoba.sava.iuse@juntadeandalucia.es

GRANADA
Edificio Judicial "La Caleta"
Avda. del Sur, nº 1, planta 1
18071 Granada
Tlf.: 662 97 91 67 /77 /76
Fax: 958 02 87 56
granada.sava.iuse@juntadeandalucia.es

HUELVA
Palacio de Justicia
Alameda Sundheim, nº 28, 21071 Huelva
Tlf.: 959 10 68 81 /88
662 97 57 19 /69 /68 /20
Fax: 959 01 38 69
huelva.sava.iuse@juntadeandalucia.es

JAÉN
Juzgado de Violencia de Género
C/ Las Minas, s/n - 23071 Jaén
Tlf.: 953 33 13 75 /76 - Fax: 953 01 07 53
jaen.sava.iuse@juntadeandalucia.es

ÚBEDA
(Oficina Itinerante)
Juzgados Plaza Vázquez de Molina, 4
23400 Úbeda
Tlf.: 600 15 59 90 - Fax: 953 01 07 53
jaen.sava.iuse@juntadeandalucia.es

MÁLAGA
Ciudad de la Justicia
C/Fiscal Luis Portero García s/n
29071 Málaga
Tlf.: 951 93 90 05 /205 - 951 93 80 18/19
951 93 80 26 Coord. - Fax: 951 93 91 05
malaga.sava.iuse@juntadeandalucia.es

SEVILLA
Edif. Audiencia Provincial - Juz. Guardia de Detenidos - Prado de San Sebastián
41071 Sevilla
Tlf.: 955 54 50 82 - 955 54 52 19
Juzgado VG: 955 51 43 49
sevilla.sava.iuse@juntadeandalucia.es

JUNTA DE ANDALUCIA

CONSEJERÍA DE TURISMO, REGENERACIÓN, JUSTICIA Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

https://juntadeandalucia.es/organismos/turismoregeneracionjusticiayadministracionlocal/areas/asistencia-victimas/servicio.html